

Treball de Fi de Grau

Títol

Entre dos mundos: Voces afganas exiliadas en
Barcelona

Autoria

Helena Sala Gallardo

Professorat tutor

Santiago Tejedor Calvo

Grau

Comunicació Audiovisual	
Periodisme	X
Publicitat i Relacions Públiques	
Comunicació Interactiva	
Comunicació de les Organitzacions	

Tipus de TFG

Projecte	X
Recerca	

Data

Del 3 al 7 de juny de 2024	X
26 de juliol de 2024	

Full resum del TFG

Títol del Treball Fi de Grau:

Català:	Entre dos mons: Veus afganeses exiliades a Barcelona			
Castellà:	Entre dos mundos: Voces afganas exiliadas en Barcelona			
Anglès:	Between two worlds: Afghan voices exiled in Barcelona			
Autoria:		Helena Sala Gallardo		
Professorat tutor:		Santiago Tejedor Calvo		
Curs:	2023/24	Grau:	Comunicació Audiovisual	
			Periodisme	X
			Publicitat i Relacions Públiques	
			Comunicació Interactiva	
			Comunicació de les Organitzacions	

Paraules clau (mínim 3)

Català:	Afganistan, refugiats, integració, potències occidentals, reportatge
Castellà:	Afganistán, refugiados, integración, potencias occidentales, reportaje
Anglès:	Afghanistan, refugees, integration, western powers, report

Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

Català:	<i>Entre dos mons: Veus afganeses exiliades a Barcelona</i> és un reportatge que exposa les històries de tres refugiats afganesos a través de relats i fotografies. També s'aborden temes com; la integració d'aquestes persones dins la societat barcelonesa, la responsabilitat que tenen les potències occidentals en la història de l'Afganistan, la importància de la ubicació geoestratègica del país o el futur incert de la situació actual.
Castellà:	<i>Entre dos mundos: Voces afganas exiliadas en Barcelona</i> es un reportaje que expone las historias de tres refugiados afganos a través de relatos y fotografías. También se abordan temas como; la integración de estas personas dentro de la sociedad barcelonesa, la responsabilidad que tienen las potencias occidentales en la historia de Afganistán, la importancia de la ubicación geoestratégica del país o el futuro incierto de la situación actual.
Anglès:	<i>Between two worlds: Afghan exiled voices in Barcelona</i> is a report that exposes the stories of three Afghan refugees through stories and photographs. It also addresses issues such as the integration of these people into Barcelona society, the responsibility of Western powers in the history of Afghanistan, the importance of the geostrategic location of the country or the uncertain future of the current situation.

A mi familia, por estar siempre y no dejarme caer.

A mis amigos y amigas, por hacerme crecer junto a ellos.

*A Bahoden, Massouda y Bashir, por abrirse y compartir
sus historias en este reportaje.*

*A Mònica Bernabé y Agus Morales, por las conversaciones
tan enriquecedoras que han ayudado a dar
una visión crítica al texto.*

*A Santiago Tejedor, por guiarme y tutorizar
este proyecto, así como por los comentarios
que me han ayudado a avanzar en él.*

*A todas las personas del mundo que huyen
de su país en busca de un futuro digno.*

SUMARIO

1.	Introducción.....	4
1.1.	Objetivos.....	4
1.2.	Justificación.....	4
1.2.1.	Justificación de la elección de las fuentes entrevistadas.....	5
1.2.2.	Justificación de la elección del género del reportaje periodístico.....	5
2.	Marco teórico.....	7
2.1.	Refugiados afganos en Barcelona.....	7
2.2.	Minorías étnicas en Afganistán.....	8
2.3.	El papel de la Comunidad Internacional en Afganistán.....	9
2.3.1.	Invasión soviética y Guerra Fría.....	9
2.3.2.	Guerra contra el terrorismo después del 11 de septiembre de 2001.....	10
2.3.3.	Retirada de los Estados Unidos y negociaciones de paz.....	10
2.4.	La situación humanitaria en Afganistán.....	12
3.	Metodología.....	14
3.1.	Plan previo.....	14
3.1.1.	Selección de la estructura.....	14
3.1.2.	Selección de las fuentes entrevistadas y contacto con ellas....	16
3.1.3.	Documentación.....	17
3.2.	Plan de realización.....	18
3.2.1.	Realización de las entrevistas.....	18
3.2.2.	Realización de las fotografías.....	19
4.	Presentación formal del proyecto.....	20
5.	Conclusiones.....	49
6.	Bibliografía.....	51
7.	Anexos.....	55
7.1.	Transcripciones de las entrevistas.....	55
7.2.	Documentos de cesión de derechos de las entrevistas.....	77
7.3.	Documentos de cesión de derechos de imagen.....	81

1. INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Final de Grado consiste en un reportaje que relata historias y vivencias de tres refugiados afganos residentes en Barcelona, acompañado de fotografías que ilustran las vidas de los entrevistados.

Ya hace más de 2 años que los talibanes tomaron el poder de Afganistán y la población ha perdido derechos básicos, mayoritariamente las mujeres, que no tienen acceso a la educación, no pueden trabajar y no pueden salir de casa sin un hombre, entre otros. Sin embargo, antes de la toma de poder de los talibanes, la seguridad en Afganistán ya era precaria. Desde la invasión soviética, pasando por la guerra civil, el primer gobierno de los talibanes, la invasión de Estados Unidos, hasta el actual gobierno talibán, la población afgana ha vivido en una constante inestabilidad política, social y económica, acompañada de episodios violentos constantes.

1.1 Objetivos

El objetivo general de este reportaje es dar voz a personas refugiadas, conocer sus vivencias y contar la historia de los que tuvieron que irse desde una perspectiva más humana. Para ello, se han escogido a tres perfiles potencialmente interesantes por sus experiencias, las cuales tocan temas como; el racismo con las minorías étnicas en Afganistán, las secuelas de la guerra, las dificultades de los refugiados para emigrar de un país a otro, o la cuestión de género en el propio país. Además, los tres refugiados han vivido en Afganistán durante diferentes momentos históricos, así que podremos conocer distintas opiniones sobre los sucesos ocurridos en el país a lo largo de la historia.

A parte de narrar las historias de los entrevistados, se pretende visibilizar la situación del país y entender su historia, así como el papel de occidente en Afganistán. Más concretamente, los objetivos de este trabajo son:

- Dar voz a historias de personas refugiadas.

- Reflexionar sobre los problemas sociales de Afganistán que afectan directamente a los entrevistados (la discriminación de la mujer, la marginación de las minorías étnicas o el tráfico de personas).
- Explicar los desafíos que enfrentan estas personas en la integración del país de acogida.
- Resaltar la responsabilidad moral e histórica que tienen los países occidentales en la situación actual de Afganistán y mostrar una visión crítica sobre ello, a partir de opiniones de periodistas expertos y fuentes documentales.

1.2 Justificación

1.2.1 Justificación de las personas entrevistadas

Las personas entrevistadas son Bashir Eskandari, refugiado afgano hazara (grupo étnico muy perseguido por los talibanes) que lleva en Cataluña desde 2010, poeta, escritor, comentarista político y activista por los derechos civiles de los refugiados e inmigrantes. También es el presidente de la Asociación de Afganos de Barcelona. Otra de las entrevistadas es Massouda Kohistani, activista por los derechos humanos en Afganistán y refugiada en Barcelona desde 2021. El tercer entrevistado es Bahoden Salangi, dueño del restaurante afgano Luna de Kabul de Barcelona. Este último entrevistado, ha conseguido traer a su familia a España después de 10 años.

Además, el reportaje cuenta con declaraciones de periodistas como Mònica Bernabé, la única corresponsal española que estuvo en Afganistán desde 2006 hasta 2014, trabajando como freelance para El Mundo, y Agus Morales, que ha trabajado varias veces como reportero en Afganistán y dirige la revista 5W.

1.2.2 Justificación de la elección del género del reportaje periodístico

El género escogido para plasmar toda la información recogida ha sido el reportaje periodístico, debido a la capacidad del reportaje para ofrecer una visión holística y comprensiva de la realidad, permitiendo explorar múltiples perspectivas, contextos y experiencias en profundidad. Como dice Echevarría, "el reportaje es un ejercicio de

paciencia, de empatía, de cercanía con el otro. Es la capacidad de entender lo que le pasa al otro, de representarlo con palabras" (2011, p. 19).

Mi objetivo final es narrar las historias de los tres entrevistados y reflejar sus vivencias de manera que el lector sienta empatía y proximidad con los protagonistas. Asimismo, el reportaje periodístico ofrece un espacio para testimonios directos y relatos en primera persona, de manera que contribuye a humanizar la historia y a generar esta empatía en el público.

Por otro lado, para transmitir estas historias de manera atractiva, es imprescindible prestar atención a la lingüística del reportaje. Salas utiliza la "escritura visual", que se basa en "una fórmula por la cual las palabras se convierten en imágenes, y producen en la mente una hermosa sucesión de figuras en movimiento, con colores, sabores y olores" (2007, p.12). Salas insiste en la importancia de cautivar a los lectores con la manera de redactar, por lo que afirma que "las imágenes son la forma más elemental del pensamiento. Los periodistas que aprendan a dominar esta técnica usando metáforas, adjetivos y las reglas de los buenos guiones de cine tendrán más éxito a la hora de despertar la emoción de sus lectores" (2007, p.32).

2. MARCO TEÓRICO

La crisis humanitaria en Afganistán lleva años siendo compleja y multifacética, y afecta tanto a la población dentro del país como a los afganos que han buscado refugio en otras partes del mundo. En los últimos años, esta crisis se ha visto exacerbada por décadas de conflicto, desastres naturales y la toma de poder de los talibanes en 2021.

“En las cuatro últimas décadas, el día a día de la sociedad afgana han sido los golpes de Estado, la invasión soviética, la guerra civil entre muyahidines, un gobierno totalitario de los talibanes y, por, último, la intervención de los Estados Unidos y de la OTAN” (Calvillo, 2022, p.83).

2.1 Refugiados afganos en Barcelona

Según el informe "Más que cifras" de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) (citado por Bosch en un artículo de La Vanguardia) (2024), Cataluña se sitúa como la tercera comunidad autónoma con mayor número de solicitudes de protección internacional, con un total de 14,775 solicitudes. Este dato la coloca por detrás de Madrid, que registra 52,684 solicitudes, y Andalucía, con 25,948 solicitudes.

Barcelona, en concreto, ha atendido en los últimos cuatro años a 98.260 inmigrantes, realizando un total de 350.000 procesos de movilidad internacional en la ciudad, tal y como se indica en un artículo de El Español, con datos que han sido detallados por el Servicio a Inmigrantes, Emigrantes y Refugiados (Saier) del Ayuntamiento de Barcelona (Fernández, 2023).

La situación alarmante en Afganistán se refleja en el incremento de refugiados afganos. En Barcelona, el número de personas afganas aumentó significativamente en 2022, pasando de 273 a 491 personas, meses después de la toma de poder de los talibanes. En 2023, la cifra siguió aumentando, llegando a 793 personas afganas, según datos del Instituto de Estadística de Cataluña (Idescat. Población a 1 de

enero. Total y extranjera. Cataluña. Afganistán, s. f.). A pesar de este incremento, la población afgana representaba solo el 0.06% de la población extranjera total en Barcelona en 2023 (véase en el mismo informe).

El documento muestra también que hay más hombres (481) refugiados que mujeres (312). Finalmente, también observamos que la franja de edad que predomina es la de 25 a 29 años, tanto en hombres como en mujeres. En total, hay 131 personas en esta franja.

2.2 Minorías étnicas en Afganistán

Afganistán es un país con una gran diversidad étnica. Según explica un artículo del portal de noticias Esglobal, medio editado por la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), en Afganistán predominan los pastunes, representando el 40% de la población. Los tayikos, quienes encontramos mayoritariamente en el norte y noreste del país, representan el segundo grupo más grande. El resto de población, pertenece a grupos como los uzbekos, los hazara, los turkmenos, los aimak, los baluchis, los nuristanis, los kirguís o qizilbash, considerados grupos étnicos minoritarios (De Lucio, 2023).

El grupo étnico Hazara tiene su población asentada mayoritariamente en la región montañosa del Hazarajat, al oeste de Kabul. A lo largo de la historia, este grupo ha sido marginado, discriminado y ha sufrido ataques dirigidos debido a su etnia y creencias religiosas, al identificarse como musulmanes chiítas. Antes del siglo XIX, los hazara constituían el grupo étnico más numeroso en Afganistán, representando aproximadamente el 67% de la población total del país, según datos de la BBC. (BBC News Mundo, 2021). Sin embargo, en 1893, más de la mitad fueron masacrados y, hoy en día, los hazara representan únicamente alrededor del 10% de la población, siendo el tercer grupo étnico más grande del país, después de los pastunes y los tayikos, según expone el mismo artículo de la BBC. En 2023 hubo 49 personas asesinadas de etnia hazara en Afganistán (Hazara Genocide Archive, 2023).

2.3 El papel de la comunidad internacional en Afganistán

La intervención y el papel de la comunidad internacional en Afganistán a lo largo de la historia han estado marcados por una combinación de intereses geopolíticos, preocupaciones de seguridad, objetivos humanitarios y agendas políticas. Según Canchila, la historia de Afganistán ha estado fuertemente marcada por el conflicto social y la inestabilidad política vinculada, entre otras cosas, a las intervenciones extranjeras de importantes potencias (2022).

2.3.1 Invasión soviética y Guerra Fría

En la década de 1980, la Unión Soviética invadió Afganistán, dando soporte al partido comunista afgano y desencadenando una larga y devastadora guerra. Durante este período, los Estados Unidos y otros países occidentales apoyaron a los grupos *mujahideen* afganos con armas, financiamiento y entrenamiento, en un esfuerzo por combatir la expansión soviética y promover sus propios intereses geopolíticos en la región.

Esta invasión soviética causó múltiples consecuencias que siguen afectando hoy en día al país. Como dice Canchila, “en la carrera por imponer sus propias ideologías y modelos económicos sobre el resto del mundo, Estados Unidos y la URSS causaron múltiples enfrentamientos no solo en el campo de la investigación científica, sino también en los países pertenecientes al tercer mundo, que hasta hoy día evidencian las secuelas de tales intervenciones, como Afganistán.”

2.3.2 Guerra contra el terrorismo después del 11 de septiembre de 2001

Tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos, la comunidad internacional liderada por la OTAN intervino en Afganistán para derrocar al régimen talibán, que había albergado a Osama Bin Laden y a Al Qaeda. La invasión liderada por Estados Unidos, y respaldada por los grupos muyahidines, llevó a la rápida caída del gobierno talibán y al establecimiento de un nuevo gobierno respaldado por la coalición internacional, el cual se reconoció tras la Conferencia de Bonn. Según Mònica Bernabé, la única corresponsal en Afganistán desde 2006 hasta 2014, tras la Conferencia de Bonn “se creó un monstruo difícil de controlar, un gobierno formado

por criminales de guerra y una administración corrupta” tal y como expresó en la presentación de su libro “Crónica de un fracaso” en Barcelona. La intervención de Estados Unidos marcó el inicio de una larga y complicada presencia militar extranjera en el país, con el objetivo declarado de combatir el terrorismo y estabilizar Afganistán.

Desde la invasión de Estados Unidos en 2001, ha habido unas 176.000 muertes de personas afganas como resultado directo de las guerras después del 11S, según indica un informe de la Universidad de Brown (2023). Estas cifras no incluyen las muertes causadas por enfermedades, la pérdida de acceso a alimentos, agua, infraestructura y otras consecuencias indirectas de la guerra.

2.3.3 Retirada de los Estados Unidos y negociaciones de paz

Tras 20 años de guerra, Estados Unidos y los talibanes firmaron el acuerdo de Doha en febrero de 2020, estableciendo la hoja de ruta para la retirada de las tropas extranjeras y las negociaciones de paz entre los afganos.

Sin embargo, después de la retirada de las tropas estadounidenses, los talibanes tomaron Kabul en agosto de 2021, lo que llevó a la formación de un gobierno controlado por ellos. La toma del poder por parte de los talibanes generó preocupaciones sobre los derechos humanos, especialmente en lo que respecta a las mujeres y las minorías, así como sobre la seguridad regional debido al resurgimiento de grupos terroristas.

Según Canchila, Echeverri, y Barrios, “la retirada de las tropas estadounidenses y el ascenso de los talibanes al poder ha sumido nuevamente al país en una grave crisis social y económica” (2022). Los autores explican que, tras la toma del poder de los talibanes, el país se enfrenta a nuevas problemáticas como los bloqueos de fondos internacionales, la devaluación de la moneda, el desempleo y el aumento de las migraciones. Además, añaden que Afganistán, “por su importancia geopolítica, incide considerablemente en el desarrollo de las relaciones internacionales” (2022).

Ana Alonso, en un artículo de “El Independiente” sobre Mònica Bernabé y Afganistán apunta que “es curioso que la comunidad internacional facilitó que los talibanes llegaran al poder, pero luego su gobierno no está reconocido internacionalmente”. Añade que Bernabé tiene dudas de qué opción es mejor: “Sin el reconocimiento, el país está aislado y con un bloqueo económico que dificulta las transferencias incluso para la ONU, que recibe el dinero por avión. Sale perdiendo la población civil. Pero si lo haces, das alas a unos locos” (Alonso, 2023).

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos compartió una nota de prensa donde comunicaba que el Servicio de Derechos Humanos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA) había publicado el 22 de agosto de 2023 un informe en el que “se detallaban las denuncias de graves vulneraciones de derechos humanos realizadas por las autoridades talibanes de facto contra cientos de antiguos funcionarios y miembros de las fuerzas armadas del pasado gobierno” (OHCHR, s. f.).

El comunicado de prensa de la OHCHR también informa de que han habido un total de 218 ejecuciones extrajudiciales, 14 desapariciones forzadas, más de 144 casos de tortura y malos tratos, y 424 arrestos y detenciones arbitrarias entre el 15 de agosto de 2021, y el 30 de junio de 2023. “La mayoría de estas violaciones se perpetraron contra antiguos oficiales del ejército afgano, miembros de la policía y agentes de la dirección nacional de seguridad”, añade el informe.

En la conferencia de la librería Altaïr de Barcelona (2024), Mònica Bernabé explicó las tres razones por las que Estados Unidos decidió retirarse de Afganistán:

1. Cada vez había más bajas occidentales, y la opinión pública no lo podía asumir. “En 2010 murieron 710 militares extranjeros, de los cuales, 498 eran de Estados Unidos” (Bernabé, citada por Alonso, 2023).

2. El gran coste económico que suponía mantener a las tropas en Afganistán. Cada soldado al año suponía una inversión de 850.000 dólares (Bernabé, citada por Alonso, 2023).
3. Bin Laden ya estaba muerto desde 2011.

Además, Bernabé añadió que, durante la retirada de tropas, EUA vendió a Afganistán como un país plenamente democrático, con un ejército espléndido: “Todo era un desastre y Estados Unidos transmitía todo lo contrario. Solo se hablaba de lo maravilloso que era el ejército, pero no se mencionaba la precaria situación de las instituciones ni de la restricción de derechos a la que se enfrentaría la población”.

2.4 La situación humanitaria en Afganistán

En 2021, la economía de Afganistán sufrió un marcado declive. Factores como una prolongada sequía, el aumento de los precios de los alimentos y la pérdida de empleos sumieron a aproximadamente 25 millones de afganos en la pobreza. Además, más de la mitad de la población ahora depende de la ayuda humanitaria para satisfacer sus necesidades básicas. La situación es tan crítica que seis millones de personas se encuentran al borde de la hambruna, y aproximadamente un millón de niñas y niños sufren desnutrición severa. (ACNUR, 2023).

Según un informe de UNHCR publicado en enero de 2024, en 2023 había un total de 5,3 millones de refugiados afganos, la mayoría de los cuales se encontraban en Irán y Pakistán. El informe también recoge que más de 3.2 millones están desplazados dentro del país.

Otro informe de la USAID expone que en diciembre de 2023 más de 29 millones de afganos requerían de asistencia humanitaria y que 15,8 millones de personas sufrían inseguridad alimentaria.

Además, las mujeres y las niñas en Afganistán han experimentado una drástica pérdida de derechos. Algunas medidas que ha adoptado el gobierno talibán han sido; el veto al acceso a la educación para niñas mayores de 12 años, la prohibición

del empleo fuera del hogar, no salir de sus hogares a menos que estén acompañadas por un mahram (un hombre de parentesco cercano como padre, hermano o marido), la prohibición de practicar deporte o no poder escoger con quién se casan ni cuántos hijos tener (Amnistía Internacional, 2023). Esta situación ha llevado a un empobrecimiento generalizado de las familias, obligando a muchas niñas a contraer matrimonio prematuramente como resultado.

Otra situación a la que se enfrenta el país, es la repatriación de inmigrantes. Desde el 15 de septiembre de 2023, Pakistán repatrió a casi 500.000 refugiados (UNHCR, 2024). Esta decisión de los gobiernos de Pakistán e Irán de repatriar a los migrantes que residen ilegalmente en sus países, sumándole el repentino regreso de cientos de miles de afganos a su país de origen, especialmente antes y durante el invierno, se espera que empeore la ya grave situación de Afganistán (ICMPD 2024).

3. METODOLOGÍA

3.1 Plan previo

En esta etapa del proyecto se planificó la idea principal de lo que iba a ser el reportaje. Como autora del reportaje, siento un cierto interés por la historia de Afganistán y me vi motivada para realizar un trabajo de fin de grado sobre ello. Pensé en cómo llevarlo a mi terreno, y en una manera viable de conseguir fuentes personales. Llegué a la conclusión de que la mejor manera sería contactar con personas afganas residentes en Barcelona, por razones de viabilidad económica, operativa y de gestión. Una vez tomada la decisión, decidí enfocar el reportaje en refugiados afganos residentes en Barcelona.

3.1.1 Selección de la estructura

Posteriormente, pensé en la estructura y en la manera en qué quería contar la historia de los tres entrevistados. Para ello, consulté varios reportajes que también relatan historias personales de distintos personajes. Después de leer distintos textos, seleccioné cinco, según criterios de estructura, lenguaje y originalidad:

1. **Encajonados - Manuel Cuéllar** → Este reportaje llama especialmente la atención por la manera en qué empieza describiendo la escena donde se encuentra el periodista, un piso de 50 metros cuadrados donde conviven 6 personas ecuatorianas. Una vez ha descrito detalladamente lo que está viendo en ese momento y cómo conviven sus habitantes, el autor empieza a poner énfasis en la temática del reportaje: los problemas actuales que enfrentan los inmigrantes con la vivienda. En un lado, además, el autor ha incluido una foto de cada uno de los entrevistados con un texto descriptivo sobre su vida.
2. **Esclavas del siglo XXI - Àngels Piñol** → En este texto, Piñol relata la vida de tres jóvenes nigerianas que vinieron a Barcelona y se ven obligadas a ejercer la prostitución para sobrevivir. Empieza con una impactante y larga declaración de una de las protagonistas, que resume perfectamente el

contenido del reportaje y engancha al lector para seguir leyendo el texto. Explica la vida de las entrevistadas tanto aquí en Barcelona como en Nigeria, utilizando un lenguaje expresivo y metafórico, por lo que el texto resulta aún más atractivo.

3. ***Libia: refugiados convertidos en mercancía* - Okba Mohammad, Moussa al Jamaat, Maribel Izcue** → Este reportaje publicado en la revista 5W, expone las dificultades con las que se enfrentan 3 diferentes refugiados libios para llegar a Europa desde Libia, donde las redes de tráfico de personas operan con total impunidad y los migrantes son tratados como mercancía. El texto se divide en distintos apartados, ordenados cronológicamente según cada etapa del viaje. El caso de cada refugiado es diferente y, por lo tanto, los autores comparan las diferentes situaciones en las distintas fases de la difícil travesía.
4. ***Miles de migrantes varados en las playas de Necoclí a la espera de una lancha para llegar al Darién: “Estamos en el infierno”* - Juan Miguel Hernández Bonilla** → El diario El País publicó el mes de marzo de 2024 este reportaje sobre migrantes que esperan en las playas de Necoclí para cruzar la selva y llegar a Panamá, en el único camino terrestre que lleva de Suramérica a Estados Unidos. En un mismo escenario, vemos que el autor explica brevemente las historias de diferentes migrantes, y vemos que hay perfiles bastante diversos, lo que enriquece el contenido del reportaje. También observamos que el autor entrelaza las diferentes historias entre sí, aportando continuidad y coherencia.
5. ***El derribo psicológico a los refugiados de Moria* - Agus Morales** → En este reportaje, Agus Morales explica el violento proceso por el que miles de refugiados tuvieron que pasar al ser reubicados en un nuevo campo, tras el incendio del campo de refugiados de Moria. Observamos que Morales reafirma constantemente su tesis del reportaje mediante declaraciones de refugiados y el relato de las vivencias de estos, confirmando que las

autoridades utilizaron una estrategia de chantaje y humillación para que los refugiados entraran en un nuevo campo tras el incendio de Moria.

Todos estos reportajes combinan relatos de historias personales con la explicación de hechos históricos, y utilizan tanto la primera como la tercera persona en la redacción del texto, describiendo las vivencias de los entrevistados, incluyendo citas directas de los mismos y explicando las sensaciones del propio periodista. Además, en todos ellos se utiliza un lenguaje descriptivo que crea imágenes en la mente del lector y que retransmite el ambiente en el que se encuentra el autor.

A partir de la inspiración de los distintos reportajes, decidí la estructura del mío, que consta de 3 capítulos. El primer capítulo contiene tres apartados y cada uno de ellos describe la historia de cada personaje. El segundo capítulo habla sobre la integración de los entrevistados en la sociedad barcelonesa. Finalmente, el último capítulo trata sobre el papel de las potencias occidentales en Afganistán, sobre la ubicación geoestratégica del país y sobre el futuro incierto del país.

3.1.2 Selección de las fuentes entrevistadas y contacto con ellas

Como se ha explicado anteriormente, se han escogido tres candidatos a entrevistar con situaciones diferentes, las cuales permiten abordar diferentes temas, como la situación de las mujeres en Afganistán, el conflicto con las minorías étnicas o las dificultades para emigrar a otro país.

La primera persona con quien contacté fue Bashir Eskandari ya que, buscando por Google, encontré una Asociación de personas afganas en Barcelona y me puse en contacto con ellos, dando la casualidad que me atendió Bashir. Desde el primer momento se mostró muy interesado en ayudarme y me aseguró que podía contar con él para una entrevista.

El mismo día que hablé con Bashir, él mismo me informó de una conferencia sobre Afganistán que se realizaba en la UAB, donde él sería uno de los ponentes junto a la activista afgana Massouda Kohistani. La misma semana asistí a la conferencia y

conocí a Bashir y a Massouda en persona. Hablé con ellos y les expliqué mi proyecto (en inglés, ya que Massouda aún no habla español), proponiendo a Kohistani si también estaba interesada en ayudarme. La activista me confirmó que también podía contar con ella sin ningún tipo de problema.

En ese mismo momento, también pregunté a Massouda y Bashir si conocían a más personas afganas residentes en Barcelona, pero me dijeron que, las pocas personas que conocían, no hablaban inglés. Entonces, decidí seguir buscando al tercer entrevistado por mi cuenta. Pensé en buscar comercios afganos por la ciudad, pero lo único que encontré fue el restaurante Luna de Kabul, situado en el barrio del Raval de Barcelona. Me dirigí hasta el local, y allí conocí a Bahoden Salangi, dueño del establecimiento. Le expuse la idea de mi reportaje y también se mostró interesado en participar.

El contacto con estas 3 fuentes fue relativamente rápido y sencillo, ya que ninguna de las tres personas mostró algún inconveniente en participar, aparte del gran interés que tuvieron por conocer mi proyecto.

3.1.3 Documentación

Posteriormente a la elección y el contacto con las fuentes, llegó la etapa de documentación, donde investigué sobre la situación de Afganistán a través de la lectura de artículos e informes (algunos de ellos recogidos en la bibliografía de este trabajo) junto con la asistencia las conferencias “*System change in front of an era of war*” donde hablaron dos de los entrevistados, que son activistas afganos, Bashir Eskandari y Massouda Kohistani. También asistí a la conferencia “*Cròniques sobre l’Afganistan post-conflicte*” de Mònica Bernabé, donde también presentó su libro *Crónica de un fracaso*.

Dividí la recolección de datos en cuatro apartados (incluidos en el apartado de Marco Teórico):

1. Refugiados afganos en Barcelona
2. Minorías étnicas en Afganistán

3. El papel de la Comunidad Internacional en Afganistán
4. La situación humanitaria en Afganistán

Una vez redactados los datos, el proceso de elaboración de las entrevistas estuvo guiado por esta información. La etapa de documentación fue fundamental para entender más profundamente la historia de Afganistán y, de esta manera, poder obtener información de mayor calidad en la realización de las entrevistas.

3.2 Plan de realización

3.2.1 Realización de las entrevistas

Para la redacción de las entrevistas, dividí la estructura en distintos apartados según la persona entrevistada. También escribí preguntas comunes sobre la historia y el viaje y sobre la opinión política de distintos sucesos de Afganistán.

A Massouda, por ejemplo, le preparé distintas preguntas sobre la situación de la mujer en Afganistán, ya que es la única persona de sexo femenino a la que entrevisté, además de ser activista por los derechos de las mujeres, especialmente.

Por otra parte, a Bashir le pregunté sobre la discriminación de las personas de etnia hazara en Afganistán, ya que él pertenece a este grupo y ha vivido esta marginación y violencia de primera mano.

Finalmente, con Bahoden hablamos de las dificultades y adversidades a las que se enfrentan miles de menores no acompañados para huir de un país a otro.

Todas las entrevistas fueron presenciales, así que me moví hasta el piso de Massouda en Viladecans, hasta el restaurante de Bahoden (Luna de Kabul) en el Raval y hasta el barrio Pubilla Cases de l'Hospitalet de Llobregat, donde reside Bashir. El mismo día de las entrevistas aproveché también para realizar las fotografías.

3.2.2 Realización de las fotografías

Las imágenes de este reportaje no tienen otro fin que mostrar el espacio donde residen o trabajan los entrevistados, además de mostrar su aspecto físico. Aun así, en el caso de Bahoden, no fue posible tomar fotografías donde apareciera su rostro, ya que aún teme por la amenaza talibana y quiere proteger a su familia. Sin embargo, hice fotografías donde se le ve de perfil o con el rostro oscuro, además de otras donde se ve el restaurante.

En el caso de Massouda y Bashir, no tuvieron ningún problema en que les fotografiase. A Massouda, le tomé distintos retratos en el salón, en su habitación y en su terraza. Finalmente, seleccioné únicamente un retrato de su habitación y una fotografía donde sale estudiando, ya que consideré que las otras fotografías no aportaban información. Para las fotografías de Bashir, fui hasta su barrio en Hospitalet de Llobregat. Allí le tomé un retrato en una plaza donde suele ir bastante con sus hijos. También me trajo un poema que había escrito él, y también le hice una fotografía con él.

Finalmente, escogí dos fotografías de cada entrevistado y las complementé con otras imágenes de archivo que me enviaron ellos.

4. PRESENTACIÓN FORMAL DEL PROYECTO

Entre dos mundos: voces afganas en Barcelona

Tres refugiados comparten sus viajes hacia la “libertad”

Afganistán es el segundo país del mundo con más refugiados. Alrededor de 5,7 millones de sus habitantes se encuentran en otros países. Además, 3,2 millones de personas se encuentran desplazadas dentro de Afganistán, según datos de UNHCR. Más de 29 millones de afganos requieren de asistencia humanitaria y 15,8 millones sufren inseguridad alimentaria, según un informe de la USAID.

El 21 de agosto hará tres años que los talibanes tomaron el control de Afganistán. Desde entonces, ha habido un gran recorte en los derechos humanos de la población, especialmente en los de las mujeres, que no pueden estudiar a partir de los 12 años, trabajar o salir de casa sin un hombre, entre muchas otras prohibiciones. Las minorías étnicas también están sufriendo episodios de violencia, marginación y represión. La libertad de expresión se ha visto drásticamente reducida, con detenciones y arrestos ilegales, desapariciones, torturas y ejecuciones públicas para las personas que expresaban ideas contrarias o críticas a la ideología talibán. El arte y la música también han sido totalmente prohibidos. Además, el país se encuentra en una situación de bloqueo económico, lo que ha agravado aún más la situación de pobreza.

La inestabilidad, la violencia y la pobreza no es nada nuevo en Afganistán. Hace más de cuatro décadas que la población afgana vive sumida en el caos. Desde la invasión soviética en 1979, pasando por la guerra civil, el primer gobierno talibán, los 20 años de intervención militar por parte de Estados Unidos hasta el actual gobierno talibán, los civiles afganos han pagado más que nadie las consecuencias de estas intervenciones extranjeras, que han derivado en guerras y atentados terroristas frecuentes.

Sin embargo, Afganistán no ha estado en el foco de la atención mediática hasta el desgraciado suceso acontecido el pasado viernes 17 de mayo con el asesinato de tres turistas españoles en Bamiyán (donde también murieron tres personas afganas), en un atentado organizado por el ISIS-K. El Ministerio de Exteriores recomienda no viajar al país bajo ninguna circunstancia, ya que, más allá de este terrible suceso, los ciudadanos del propio país llevan más de cuatro décadas sufriendo atentados, secuestros y otras formas de violencia. Desde el 15 de agosto de 2021 hasta el 30 de mayo de 2023 ha habido 3.774 asesinatos a civiles, la mayoría de los cuales sucedieron en atentados organizados por el grupo terrorista Estado Islámico del Gran Jorasán (ISKP), según un informe de la [Misión de Asistencia de la ONU en Afganistán](#).

Bahoden Salangi, Massouda Kohistani y Bashir Eskandari son tres refugiados afganos de 35, 41 y 41 años, respectivamente. Los tres residen en la provincia de Barcelona y sus vivencias reflejan algunas de las situaciones a las que se enfrentan los refugiados hoy en día, además de ser historias reales de superación.

Este reportaje explica cada una de ellas en profundidad, además de complementarlas con informaciones sobre la integración de los refugiados, sobre la historia de Afganistán y la responsabilidad que tienen los países occidentales en la situación actual del país. El texto cuenta, además, con declaraciones de periodistas como Mònica Bernabé, reportera del diario *Ara* y la única corresponsal española que estuvo en Afganistán desde 2006 hasta 2014 para el diario *El Mundo*, y Agus Morales, director de la revista *5W*, que ha trabajado como reportero en Afganistán en distintas ocasiones.

CAPÍTULO 1: Los recuerdos de las voces exiliadas

Bahoden Salangi - De viajar 36 horas agarrado en los bajos de un camión y dormir en un parque, a rehacerse abriendo su propio restaurante

Me llamo Bahoden Salangi y tengo 35 años. Me fui de Afganistán a los 13 con mis dos primos. Llegué a España con 16. Navegué en una patera donde murió mi primo ahogado y viajé escondido en un camión. He cruzado montañas nevadas a pie y dormí varias veces en la calle siendo menor de edad. Hoy en día tengo mi propio restaurante afgano en Barcelona, el Luna de Kabul.



Fachada del restaurante Luna de Kabul en el barrio del Raval, Barcelona / **Helena Sala Gallardo**

En la calle Carretes número 18 del barrio del Raval de Barcelona, encontramos el Luna de Kabul, un pequeño restaurante afgano con mucho encanto y una comida autóctona exquisita. Al sentarme, Bahoden me trae una taza de té de Azafrán y me sirve un plato de Ashak, algo parecido a un dumpling relleno de carne picada y puerro, acompañado de salsa de yogur. Lo acompaña con bolani (una especie de

pan de pita) y salsa verde afgana, y finalmente me ofrece brochetas de cordero y un plato de kabuki pulao (plato de arroz). Mientras saboreo todas estas delicias, sentada sobre una alfombra típica afgana y rodeada de fotografías y cuadros sobre Afganistán, Bahoden Salangi procede a relatarme sus vivencias. Y me doy cuenta que lo más sorprendente del restaurante no es la comida, sino la historia de su propietario.



Plato de ashak, brochetas de cordero y pan de pita con salsa verde afgana y salsa de yogur del restaurante Luna de Kabul / **Helena Sala Gallardo**



Interior del restaurante Luna de Kabul / **Helena Sala Gallardo**

Para poder llegar a Barcelona, Salangi viajó en condiciones infrahumanas a través de mafias traficantes de personas. Cruzó a pie de Afganistán a Irán, de Irán a Turquía y de Turquía a Grecia, atravesando largos kilómetros de montañas nevadas y causándole secuelas en las piernas hasta hoy en día.

Al llegar por primera vez a Grecia, el viaje no había hecho nada más que empezar. Cuando lograron cruzar la frontera, después de días de ruta soportando frío y nieve, los deportaron otra vez a Turquía. Pero no se dieron por vencidos. Esta vez lo volvieron a intentar por mar, subiéndose a una patera que triplicaba la cantidad de personas permitida. Iban 15 personas en una patera con capacidad para cinco. “Cuando vimos la situación, quisimos tirarnos atrás, pero los traficantes amenazaron con matarnos si renunciábamos. No teníamos otra opción”. Aterrados, atravesaron el mar con fuertes rachas de viento, lluvias y frío. A pocos kilómetros de la isla griega de Quíos, la patera se hundió. “Murieron 4 personas ahogadas, entre ellas uno de mis primos, que no sabía nadar. Continuar el viaje sin él fue realmente duro”, señala Bahoden.

Salangi y su otro primo se quedaron un tiempo en Grecia, donde trabajaron recogiendo hortalizas y frutas en un campo. “Trabajábamos entre 12 y 13 horas diarias, sin papeles y cobrando unos 20 euros al día”. Después de pasar un par de meses allí, decidieron seguir su viaje. Esta vez se dirigieron a Milán. Para llegar hasta allí, Bahoden y su primo se escondieron cada uno debajo de un camión, donde viajaron durante 36 horas. Al percatarse de que se estaba quemando la espalda con el calor del camión, el propietario del Luna de Kabul decidió saltar y abandonar el vehículo. “Cuando te encuentras al límite por sobrevivir, no sientes miedo por navegar en una patera, viajar debajo de un camión o cruzar montañas nevadas a pie. Lo único que piensas es en poder tener un futuro mejor para ti y tu familia.”

En 2022 se registraron alrededor de 331.000 entradas irregulares en la UE y, más del 90 % de las personas, llegaron a través de redes de tráfico de personas, según RTVE. Además, desde 2014, se han ahogado o han desaparecido más de 28.000 personas, según datos de la Comisión Europea.

En Milán, Salangi cogió un tren hacia París. Allí pasó algunas noches durmiendo solo en un parque, con 16 años de edad. “Me sentía muy inseguro durmiendo en el parque. Había gente drogada y muchas peleas”. También estuvo en un centro de acogida, hasta que un conocido le dijo que estaba en España y se trasladó hasta Valencia en tren. Estuvo durante seis meses en un centro de asilo, hasta que obtuvo el permiso de trabajo y el NIE. Entonces empezó a trabajar en una empresa de alfombras de un conocido que también era afgano. A los dos años, decidió dejar el trabajo por el mal trato del empresario. Aun así, por primera vez tenía dinero ahorrado y pudo volar hasta Pakistán para ver a su familia después de 4 años, ya que Bahoden no podía regresar a Afganistán por razones de seguridad. Al volver, decidió mudarse a Barcelona, donde trabajó como vendedor de souvenirs en el Parc Güell durante cinco años. “Multaban a muchos compañeros, trabajábamos intranquilos. Al no saber español, en ese momento no teníamos otra opción de trabajo. Además, presencié abusos policiales contra otros vendedores en varias ocasiones”, explica Salangi mientras me sirve otra taza de té.



Bahoden Salangi sirviendo una taza de té de azafrán / **Helena Sala Gallardo**

Años más tarde, empezó a trabajar en un kebab turco, donde le hacían trabajar 12 horas al día y le pagaban 20 euros por jornada, sin ningún día de fiesta. Empezó siendo ayudante de limpieza y terminó como jefe de cocina, lo que le hizo aprender mucho en el mundo de la restauración y le permitió poder abrir su restaurante años más tarde. También trabajó en un servicio de bicitaxis, pero el Ayuntamiento de Barcelona las prohibió en 2023, debido a que muchos trabajadores estaban en la informalidad y hubo intervenciones de algunas mafias, apunta Salangi.

Finalmente, en 2020 abrió el Luna de Kabul, justo antes de la pandemia del Covid-19. “Abrí y, una semana más tarde, nos confinaron”. Afortunadamente, pasada la pandemia, pudieron tirar el negocio adelante y hoy en día el restaurante es todo un éxito en el barrio, además de ser el único restaurante afgano en toda la ciudad.

Este año, Bahoden ha logrado traer a su mujer y a sus tres hijos de 15, 5 y 3 años a España. El proceso para obtener los pasaportes fue realmente complicado y caro, explica. Tuvo que pagar 5.000 euros por cada pasaporte. Una vez consiguió tramitarlos en 2021, vinieron los talibanes y fue imposible que salieran de

Afganistán. “Después de todo el esfuerzo que hice para que pudieran venir, fue realmente frustrante ver que finalmente no iba a ser posible. Empecé a pensar que mi vida no tenía ningún sentido aquí en España sin ellos.”

Finalmente, hace más de un año que su mujer y sus hijos, pudieron escaparse a Irán, aunque Salangi no los pudo ir a buscar hasta febrero de 2024. "Todo lo que he vivido y trabajado ha sido para asegurar un futuro mejor para mis hijos y mi familia. Ahora que están aquí conmigo, quiero que tengan las oportunidades que yo nunca tuve, que estudien y que sean felices en un mundo más justo".

Massouda Kohistani - La lucha incansable por los derechos de las mujeres en Afganistán

Hola. Mi nombre es Massouda Kohistani, tengo 41 años y soy activista por los derechos humanos en Afganistán, especialmente los de las mujeres. No sé si afortunada o desafortunadamente, fui evacuada de Afganistán tras la toma de poder de los talibanes por mi situación de riesgo como activista política en contra de la ideología talibán. Vivo en un piso compartido en Viladecans desde hace 2 años. Aquí estoy becada y estudio un máster en Políticas de Seguridad Global y Prevención del terrorismo Yihadista, pero mi familia sigue en Afganistán, están inseguros y no consigo traerlos a España. Han recibido amenazas por mí. A veces me pregunto si realmente merece la pena estar aquí sin ellos.



Massouda Kohistani en su habitación del piso de Viladecans / **Helena Sala Gallardo**

Cuando entro al piso de Viladecans, Massouda Kohistani me ofrece una taza de té y unos khajoor que ha cocinado, un dulce muy típico de Afganistán hecho con harina, levadura, azúcar y aceite. En la habitación de Massouda encontramos algunas páginas de periódicos con entrevistas que le han hecho y algunas tarjetas de

asistencia a conferencias o eventos. No hay ninguna fotografía de su familia ni objetos muy personales ya que, cuando se marchó, no tuvo tiempo para pensar en qué llevarse.



Targeta de asistencia al VII Congreso Catalán Internacional de Sociología y recorte en papel de una entrevista que le hicieron a Massouda meses después de su llegada a España / **Helena Sala Gallardo**

Massouda nació en Kabul y, desde temprana edad, ella y su familia vivieron con la falta de oportunidades económicas y educativas. Aunque la mayoría de su familia no pudo, Kohistani fue a la escuela. Durante el primer gobierno talibán, en 1996, huyeron a Peshawar, Pakistán, donde toda la familia trabajó cosiendo y vendiendo alfombras. Pese a las dificultades económicas, allí pudo estudiar inglés e ir a la universidad. No tardó en trabajar como voluntaria para expandir sus conocimientos con la población afgana, ofreciendo clases gratuitas de inglés. “Sabía que gran parte de la población afgana no se podía permitir estudiar, porque en el caso de mi familia también era así. Entonces sentí la necesidad de ayudar. También me dedicaba a ir a

casas de chicas que no se les permitía asistir a la escuela, para enseñarles inglés u otros conocimientos”.

Años más tarde, empezó a trabajar en la televisión y la radio nacionales afganas, donde colaboraba en un programa llamado “Educación para todos”, el cual pretendía reflexionar sobre la sociedad afgana y plantear cambios en esta. Kohistani cuenta que pasaba muchas horas trabajando en el programa, pero no le importaba, ya que le gustaba mucho lo que hacía. “Este trabajo me motivaba mucho, y es por esto que invertía toda la energía y el tiempo que podía.”

Posteriormente, también trabajó como asistente de búsqueda senior en la Organización de la Unidad de Investigación y Evaluación de Afganistán, llevando a cabo diferentes proyectos sociales y políticos, la mayoría enfocados en la participación de las mujeres en la política, la sociedad y la economía. También estuvo en la Jirga Nacional sobre Consultas de Paz. Además, la activista ha redactado diferentes artículos sobre la situación de las mujeres en Afganistán, en persa y en inglés.

Kohistani también formó parte de la Red de Mujeres Afganas, donde se involucró en la organización de protestas después de la toma de poder de los talibanes en 2021, arriesgando su vida. “Nosotras sabemos perfectamente cómo son los talibanes con las mujeres, sus ideologías y sus estrategias. Por lo tanto, preferimos correr el riesgo de morir antes que vivir sin ningún tipo de libertad”.

Aun así, Massouda no pudo asistir a las protestas en Afganistán ya que fue evacuada del país el 21 de agosto de 2021. Sin embargo, se dedicó a compartir información sobre ellas a través de Instagram y Facebook. Además, al llegar a España, organizó una protesta en Salamanca con otras mujeres activistas.



Massouda Kohistani junto a otras mujeres activistas protestando en Salamanca por el derecho a la educación de las mujeres en Afganistán en septiembre de 2021 / **Cedida por Massouda Kohistani**

Según Amnistía internacional, las medidas más impactantes que ha tomado el gobierno talibán contra las mujeres y las niñas de Afganistán han sido; el veto al acceso a la educación para niñas mayores de 12 años, la prohibición del empleo fuera del hogar, no salir de sus hogares a menos que estén acompañadas por un mahram (un hombre de parentesco cercano como padre, hermano o marido), la prohibición de practicar deporte o no poder escoger con quién se casan ni cuántos hijos tener. Esta situación ha llevado a un empobrecimiento generalizado de las familias, obligando a muchas niñas a contraer matrimonio prematuramente. En Afganistán, el marido tiene que pagar una gran cantidad de dinero a la familia de la esposa cuando estos contraen matrimonio, entre 10 y 15 mil euros, explica Massouda.

Afganistán es el país del mundo donde las mujeres tienen menos derechos y están más inseguras, según un informe elaborado por el Instituto de Georgetown para las Mujeres, Paz y Seguridad en 2023. De hecho, Richard Bennett, relator especial sobre la situación de los derechos humanos en el país, y Dorothy Estrada-Tanck,

presidenta del Grupo de Trabajo sobre la discriminación contra las mujeres y las niñas, consideraron que la situación de las mujeres en Afganistán puede calificarse de apartheid de género, tal como expusieron en un informe de la ONU.

Kohistani explica que está muy agradecida de estar en España y de tener una beca para estudiar, pero se siente vacía sin su familia. Sabe que ellos no están seguros en su país, y sufre mucho por ello. “Un día, mientras hablaba con mi madre por videollamada, los talibanes entraron a mi casa preguntando por mí. Le cogieron el teléfono, y lo apoyaron en la pared para que yo pudiera ver lo que le iban a hacer. La empezaron a golpear. Yo me quedé callada sin decir nada. Y entonces se fueron. Es muy duro saber que tus seres queridos están en esta situación mientras tú estás en otro país”, explica con los ojos vidriosos.

Acto seguido, Massouda me comenta que ve muy complicado traer a su familia a España, por el momento. Ha intentado contactar con la embajada de Irán en distintas ocasiones, porque los visados de la gente afgana se tramitan desde allí. Aún está esperando respuesta, ya que debido al gran número de personas afganas que quieren salir del país, la embajada no da abasto para atender a todo el mundo.

“Cuando voy a la universidad cada mañana y salgo por la puerta de casa, me pregunto ¿qué narices estoy haciendo aquí? Cuando salía de casa en Afganistán, siempre tenía a alguien de mi familia a quien decir adiós, pero aquí no tengo a nadie”, me cuenta entre lágrimas la entrevistada.

En la beca donde aplicó Massouda, había 100 plazas para diferentes personas refugiadas. Me explica que muchas personas se quedaron sin plaza debido a que las pruebas para aplicar a la beca eran realmente estrictas. “Realmente fue una gran oportunidad para mí, pero pienso que debería haber más oportunidades para que toda persona en situación de asilo tenga la opción de poder estudiar.”



Massouda Kohistani consultando sus apuntes para un examen del Máster de Políticas de Seguridad Global y Prevención del terrorismo yihadista / **Helena Sala Gallardo**

Actualmente, Massouda vive a partir de la beca que le ofrecen, que cubre todas sus necesidades básicas. Cuando acabe el máster, aspira a poder trabajar en algo relacionado con lo que está estudiando, aunque le preocupan las barreras lingüísticas. “Una de las mayores barreras a la que nos enfrentamos los refugiados para buscar empleo, es la lingüística. No hablar el idioma del país donde vives te impide trabajar en la gran mayoría de empleos”.

Bashir Eskandari - De refugiado a activista

Soy Bashir Eskandari, tengo 41 años, soy poeta, escritor, informático, comentarista político y activista por los derechos civiles de los refugiados e inmigrantes. Llegué a Barcelona en 2010. He sido víctima del tráfico de personas viajando en patera, recorriendo senderos peligrosos y viajando en camiones. Soy hazara, una minoría étnica de Afganistán que representa el 10% de la población total y sufre un genocidio desde hace más de un siglo. En 2021 me reencontré con mi padre, que llevaba 16 años secuestrado por los talibanes. A causa de un ataque talibán, sufro una discapacidad del 49% en mis piernas y en mi vista. A día de hoy, estudio Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Barcelona y soy el presidente de la Asociación Cultural de Afganos y Catalanes y de la Organización Europea de la Sociedad Civil.



Bashir Eskandari en la plaza Federico García Lorca del barrio Pubilla Cases de l'Hospitalet de Llobregat / **Helena Sala Gallardo**

Bashir Eskandari reside en un piso en el barrio de Pubilla Cases de l'Hospitalet de Llobregat (Cataluña), junto a su mujer y sus dos hijos, Elena, de 3 años, y Daniel, de 2 meses. Nos dirigimos a hacer la entrevista a la Plaza Federico García Lorca del mismo barrio, desde donde se observa gran parte de la ciudad y no hay demasiada gente. Sentados en un banco, Bashir procede a contarme su historia y el periplo al que se tuvo que enfrentar para llegar a Barcelona y llegar a tener una vida digna.

Los viajes para ir de un país a otro tampoco fueron fáciles para él. A través de mafias traficantes de personas, Eskandari y su familia se marcharon de Afganistán a Irán. Allí, su padre abrió una Asociación independiente para refugiados afganos, donde él y Bashir impartían clases de alfabetización e informática. Además, en Irán, a Eskandari le empezó a crecer el interés por la literatura ya que, en Ghazni, estaba muy aislado del mundo exterior y en Irán conoció muchos poetas talentosos que le inspiraron. También empezó a estudiar literatura por su cuenta y redactó sus primeros poemas. Hoy en día, Bashir sigue escribiendo y hace poco redactó un poema sobre la situación de las mujeres en Afganistán.



Bashir Eskandari sujeta un poema suyo, sobre el sinsentido de la sociedad afgana con la exclusión de las mujeres en la mayoría de ámbitos / **Helena Sala Gallardo**

En 2005, Bashir y su familia decidieron regresar a Ghazni, su tierra. No tardaron en marcharse a causa del secuestro de su padre. Una noche vinieron 4 o 5 motocicletas de talibanes con armas que lo tenían amenazado por su etnia, su ideología y su idioma. Otra de las razones por las que le acosaban, era porque había trabajado como general comandante en la lucha contra la URSS y también había luchado contra los talibanes, me explica el presidente de la Asociación Cultural de Afganos y Catalanos. “Se lo llevaron y nos dijeron que nos fuésemos y que, si regresábamos, nos matarían. Denunciamos la situación e intentamos localizar a mi padre de todas las maneras, pero no lo conseguimos. Al final, el gobierno de Afganistán solo estaba en Kabul y los talibanes estaban por todos los pueblos de las afueras, lo que hacía que en el fondo tuvieran más poder los talibanes”, relata Eskandari.

Estuvieron 16 años sin saber nada de su padre, hasta que en 2021 logró escaparse. Le llevaron a la frontera entre Afganistán y Pakistán y estuvo encarcelado en diferentes sitios. Le dijeron que, si quería, podía trasladarse a Kabul, donde tuvo la oportunidad para escaparse. “Cuando los talibanes tomaron el poder en 2021, dejaron escapar a muchos presos para evitar conflictos y luchas con el anterior gobierno”, me aclara Bashir. Actualmente, su padre reside en Irán junto a su madre.

Este es uno de los muchos casos de acoso y persecución que recibe la población hazara en Afganistán desde hace más de un siglo. A lo largo de la historia, este grupo étnico ha sufrido diversas formas de violencia, acoso, asesinato y violaciones, debido a su etnia y creencias religiosas, al identificarse como musulmanes chiítas. Antes del siglo XIX, constituían el grupo étnico más numeroso en Afganistán, representando aproximadamente el 67% de la población total del país, según datos de la BBC. Sin embargo, en 1893, más de la mitad fueron masacrados y, hoy en día, representan únicamente alrededor del 10% de la población, siendo el tercer grupo étnico más grande del país, después de los pastunes y los tayikos, según expone el mismo artículo de la BBC. Desde 2021, 589 personas de etnia hazara han sido asesinadas por el ISIS o por los talibanes, según Hazara Genocide Archive. “Los

hazara estamos sufriendo un genocidio desde hace más de un siglo y la comunidad internacional no toma medidas al respecto”, expresa Eskandari. El activista ha organizado diferentes manifestaciones en las ciudades de Barcelona, Madrid, Gijón y Bilbao, en contra del genocidio a su etnia.



Manifestación en contra del genocidio a la etnia hazara organizada por Bashir Eskandari. Les Rambles, Barcelona, 21 de enero de 2024. / **Cedida por Bashir Eskandari.**

Cuando secuestraron al padre de Bashir, su madre, sus hermanos y él huyeron a Irán. Esta huida, también marcó la vida de Bashir para siempre. Cuando trataron de huir de su ciudad, Ghazni, los talibanes empezaron a lanzar misiles contra la gente. Eskandari me explica que en el ataque murieron 5 personas y hubo centenares de heridos, entre ellos, él. Se rompió la tibia y se le clavaron trozos de metralla en los ojos y por otras partes del cuerpo. En aquel momento, Bashir no recibió la atención médica que necesitaba y, por lo tanto, no pudo hacer una buena curación de la lesión ni de las otras heridas. A día de hoy, tiene una discapacidad del 49% a causa de las secuelas que le han quedado en la pierna y debido a la pérdida parcial de la visión que le generó el impacto de la metralla.

Consiguieron llegar a Irán a través de otra red que traficaba con personas, atravesando la frontera en camiones militares. Una vez allí, Bashir decidió

marcharse a Grecia, ya que en Irán no le dejaban estudiar por ser extranjero. Para llegar hasta Grecia, tuvo un viaje realmente difícil y peligroso. Primero cruzó la frontera de Irán a Turquía a pie a través de montañas nevadas, lo cual le supuso un gran esfuerzo para su pierna discapacitada.

Una vez en Turquía, subió a un barco junto a otras 71 personas, el cual tenía una capacidad para 30. “Salimos a las 2 de la mañana, estaba todo oscuro y no veíamos bien nuestro entorno. El barco se quedó sin gasolina cuando estábamos a dos kilómetros de la costa de la isla de Lesbos, así que tuvimos que remar a mano y llegamos a la orilla con mucha dificultad. Entraba mucha agua dentro del barco debido a las grandes olas y estuvimos a punto de ahogarnos”, relata Bashir. Añade que “había mucha gente llorando, estábamos todos aterrorizados, pero no podíamos hacer ruido para que la policía griega no nos oyese. Al llegar a la orilla, rompimos el barco para que la policía griega no nos mandase de vuelta a Turquía”.

Años más tarde, ya asentado en España, en 2017 Bashir viajó hasta la isla griega de Lesbos junto a otros activistas para protestar contra el Acuerdo UE-Turquía sobre los refugiados, en el cual la UE brindaba concesiones y fondos a Turquía para acoger a los refugiados que eran devueltos de Grecia a Turquía.



Bashir Eskandari en Lesbos, Grecia, simulando el papel de refugiado como protesta contra el Acuerdo UE-Turquía sobre los refugiados en 2016 / **Cedida por Bashir Eskandari**



Protesta en Lesbos contra el acuerdo UE-Turquía sobre los refugiados donde acudieron una cincuentena de activistas de distintas nacionalidades en 2016. / **Cedida por Bashir Eskandari**

Durante sus años en Grecia, Eskandari trabajó como fotógrafo, pero se marchó debido a las dificultades para obtener la residencia y el descontrol con la inmigración. Llegó a España en 2010, donde estuvo casi un año viviendo a partir de ayudas de la Cruz Roja. Más tarde, trabajó en una tienda de electrodomésticos con otro afgano, quien le ofreció vivir en un almacén a cambio de trabajar por las tardes en la tienda. Aunque no recibía ningún tipo de salario, esta situación permitió a Eskandari cursar un grado superior en administración de redes e informática por las mañanas.

Bashir también trabajó en varios restaurantes indios y turcos, donde apenas cobraba 60 euros al día trabajando más de 12 horas en algunas ocasiones, me explica. También estuvo en el KFC de la Rambla de Barcelona, donde se dio cuenta del tipo de gente que contrataban: “Solo buscaban trabajadores jóvenes con tarjeta roja, aprovechándose de su vulnerabilidad para ofrecerles pésimas condiciones laborales”.

Además, también estudió un postgrado en Comunicación y Liderazgo Político y actualmente está estudiando Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Barcelona. Eskandari ha podido estudiar gratuitamente a causa de su discapacidad reconocida, pero me explica que conoce a muchos refugiados que no pueden estudiar porque no se lo pueden permitir económicamente. Ha intentado hablar en distintas ocasiones con la Fundació Autònoma Solidària de la UAB para que permitan a las personas refugiadas estudiar gratis. Este año, consiguió que 8 personas refugiadas pudieran estudiar en la UAB.

En 2011, Bashir empezó a presidir la Asociación Cultural de Afganos y Catalanes y, desde 2020, también es presidente de la Organización Europea de la Sociedad Civil. Bashir me explica que la asociación no recibe ni ha recibido nunca ningún tipo de ayuda económica por parte del gobierno, lo que dificulta su continuidad. De hecho, antes tenían una oficina, pero la tuvieron que cerrar porque no podían permitirse pagar el alquiler. La finalidad de la asociación es facilitar la integración de personas afganas en la sociedad española, pero “sin apoyo gubernamental y sin recursos financieros es realmente complicado avanzar en el proyecto”, añade Eskandari. El activista piensa que, “aunque hay un discurso en Europa sobre la importancia de la integración de los refugiados en la sociedad de acogida, en la práctica no es así”.

CAPÍTULO 2: Rehacer sus vidas e integrarse en la sociedad barcelonesa

En agosto de 2021, los talibanes tomaron el poder de Afganistán y, desde ese momento, el número de personas afganas refugiadas no ha parado de crecer. Según un informe de tendencias globales de ACNUR publicado en junio de 2023, Afganistán y Ucrania ocupan la segunda posición como países con más población refugiada, con 5,7 millones en ambos casos.

En Barcelona, al igual que en otras ciudades, ha habido un incremento en el número de personas refugiadas afganas tras la llegada de los talibanes al poder. En 2022, el número de personas afganas aumentó significativamente, pasando de 273 a 491 personas. En 2023, la cifra aumentó aún más, llegando a 793 personas afganas, según datos del Instituto de Estadística de Cataluña. Aun así, la población afgana representaba solo el 0.06% de la población extranjera total en Barcelona en 2023.

Sin embargo, estas personas enfrentan dificultades para integrarse, desde barreras lingüísticas, barreras económicas o racismo. Además, según datos de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, tan solo se aprobaron un 12% de las solicitudes de asilo en España durante el año 2023. Esto dificulta aún más el proceso de integración para aquellas personas a quienes se les deniega la solicitud, ya que no pueden acceder a servicios de salud, empleo ni abrir una cuenta bancaria. Sin embargo, en el caso de los refugiados afganos, el porcentaje de solicitudes que se aprueban es mucho más alto ya que, únicamente, se deniegan el 12,7%. En otros países como Colombia, en cambio, se deniegan el 93,8%.

Agus Morales, periodista, escritor, director de la revista *5W* y reportero en Afganistán, explica que, en el caso de los refugiados ucranianos, se aprobó una directiva de protección temporal que les permite residir, obtener el permiso de trabajo, recibir asistencia médica y el acceso a estudios durante un año, prorrogable hasta tres sin necesidad de pedir asilo. En el caso de los refugiados afganos, también se propuso una directiva, pero jamás se llegó a aprobar, añade. Morales piensa que los países occidentales no están asumiendo la responsabilidad moral e

histórica que tienen con Afganistán. “No existe ningún mecanismo estable, eficaz y formal para acoger a refugiados afganos. Los países occidentales tuvieron tropas ocupantes en Afganistán durante dos décadas y mucha gente confió en ellas para crear instituciones democráticas. Sin embargo, con la vuelta de los talibanes al poder, las vidas de estas personas vuelven a estar en peligro”, opina el periodista. Bashir Eskandari sostiene la posición de Agus y añade: “En España no hay una integración real. Pienso que España es un país poco abierto en términos de integración de personas extranjeras y, sobre todo, refugiadas.”

Bahoden y Bashir llegaron a España en 2010. Ambos estuvieron en centros de acogida de ONGs como Cruz Roja, Accem, APIP o ACAM. Allí estuvieron durante 6 meses, en el caso de Bahoden, y 12 meses, en el caso de Bashir. Cobraban 50 euros al mes y les proporcionaban servicios básicos. Vivieron allí hasta que les aprobaron la solicitud de asilo, lo que les permitió poder trabajar legalmente en España, además de tener acceso al sistema sanitario y educativo.

Encontrar trabajo fue algo realmente difícil para los 2, principalmente por la falta de dominio de la lengua española. “Llegar a un país sin dinero y sin conocer el idioma te limita mucho las posibilidades de tener una vida digna, con un hogar y un trabajo estables”, explica Salangi. Aprender una nueva lengua no es fácil, y menos sin dinero ni tiempo, o debiendo cuidar a una familia.

CAPÍTULO 3: Los responsables de la situación en Afganistán

El rol de las potencias occidentales en la crisis de Afganistán

Desde la llegada de las tropas soviéticas en 1979, Afganistán ha sido un terreno crucial en la lucha geopolítica entre las principales potencias mundiales. Durante la Guerra Fría, el país se convirtió en un campo de batalla donde se enfrentaron la Unión Soviética y Estados Unidos, con la implicación de la OTAN y otros actores regionales. La URSS apoyó al partido comunista afgano y Estados Unidos intervino apoyando a los muyahidines económicamente y brindándoles armas y entrenamiento, con la intención de frenar la expansión soviética y promoviendo así sus intereses geopolíticos.

A raíz de la retirada de la URSS y la caída del gobierno comunista, empezó la guerra civil, donde distintas facciones de los muyahidines lucharon entre ellas y Kabul quedó sumido en el caos. Durante este periodo de inestabilidad, los talibanes aprovecharon para ascender, tomando el poder del país en 1996, poniendo fin a la guerra civil y estableciendo un gobierno islámico según su interpretación de la ley sharía.

En 2001, después del atentado del 11S en las Torres Gemelas, Estados Unidos y la OTAN iniciaron un periodo de ocupación en Afganistán con el fin de derrocar al régimen talibán, desplegando tropas de seguridad en todo el país. Se creó un gobierno formado por algunos dirigentes muyahidines, con lo que incluyeron a criminales de guerra en esta nueva administración. Bahoden Salangi explica que, después de vivir la terrible guerra civil y el primer gobierno talibán, le pareció incoherente que Estados Unidos dijese a la población afgana que venían a defender sus derechos cuando el nuevo gobierno estaba formado por criminales de guerra.

Durante los 20 años de ocupación internacional, el país se caracterizó por la inestabilidad y la inseguridad constante, causando 176.000 muertes como resultado directo de estas guerras después del 11S, según indica un informe de la Universidad de Brown de 2023. Mònica Bernabé, única corresponsal española en Afganistán que estuvo desde 2006 hasta 2014, expresó en una conferencia en la librería Altaïr que

“Los Estados Unidos y la OTAN decidieron intervenir en Afganistán por sus propios intereses, entre ellos capturar a Bin Laden, no porque les importase Afganistán ni los derechos de su población, aunque vendieran la idea contraria”.

Así lo demostraron en 2021, después de firmar el acuerdo de Doha y dejando el país en manos de los talibanes, opina Massouda Kohistani. “Es curioso que Estados Unidos sacase a Afganistán de los talibanes, negociase con otros criminales de guerra (los muyahidines) y, 20 años después, se marchen y dejen el país en la misma situación que cuando llegaron”, expresa la activista por los derechos humanos. Bashir Eskandari piensa que “el hecho de que Afganistán esté en manos de los talibanes y que la población no tenga derechos es responsabilidad directa de las potencias occidentales y del acuerdo de Doha”.

Hussain Haqqani, director para Asia Central y Meridional del Instituto Hudson y exembajador de Pakistán en Estados Unidos, expresó a BBC Mundo su opinión sobre el acuerdo de Doha: “Aquello no fue un acuerdo de paz, fue una rendición”. Además, asegura que “lo único que acordaron los talibanes fue una retirada estadounidense”. En cambio, hubo otros aspectos relevantes, como los derechos de las mujeres en Afganistán, que no se mencionaron en el acuerdo, apunta la misma noticia.

Mònica Bernabé expuso los tres motivos por los cuales piensa que Estados Unidos se retiró de Afganistán en una conferencia de la librería Altaïr de Barcelona. El primer motivo, fue que cada vez había más bajas de soldados occidentales y la opinión pública no lo podía asumir. El segundo motivo fue el gran coste económico que suponía mantener a las tropas en Afganistán. Finalmente, el tercer motivo fue el hecho de que ya habían matado a Bin Laden en 2011.

Según Agus Morales, el error principal del acuerdo de Doha fue eliminar como interlocutor al gobierno afgano. Él piensa que fue prácticamente una capitulación, ya que “lo que hizo Estados Unidos fue aceptar que el interlocutor básico fundamental eran los talibanes y pasó por encima del gobierno afgano, precisamente la institución

que debía quedar en un Afganistán postinvasión occidental. Fue un contrasentido, ya que no funcionó y el gobierno afgano se derrumbó rápidamente”, expresa.

Bahoden Salangi explica que la población afgana ha perdido la fe en los países occidentales. “Después de vivir tanta violencia e inestabilidad, desconfío profundamente y no tengo ninguna esperanza en la política y en las acciones de las potencias occidentales en mi país”, expresa el propietario del Luna de Kabul. Bashir Eskandari lo corrobora y añade que, “actualmente, en oriente medio, la población ve a occidente como países que les van a engañar”.

Afganistán, un lugar geoestratégico

“Los intereses de las potencias regionales y mundiales han impedido que haya estabilidad y paz en mi país”, afirma el presidente de la Asociación Cultural de Afganos y Catalanes.

La ubicación geográfica estratégica de Afganistán lo convierte en un punto crucial para el control de rutas comerciales y el poder global, ya que hace de puente entre Asia Central y del Sur. Según la teoría del “Heartland” de Halford John Mackinder, quien controlara la zona central de Eurasia (el corazón de la tierra, según Mackinder), tendría acceso a una gran cantidad de recursos y una posición estratégica que le proporcionaría una ventaja significativa sobre los demás países del mundo.

Según datos de France 24, Afganistán tiene reservas de bauxita, cobre, hierro y litio que están valoradas en 1.000 millones de dólares. La periodista Divya Malhotra escribió un artículo para ReporteAsia donde explica que, desde la retirada de Estados Unidos de Afganistán, China ha encontrado una oportunidad para llenar el vacío estratégico que quedó. Explica que la relación económica entre China y Afganistán se ha fortalecido desde entonces, convirtiéndose en el principal inversor extranjero del país después de 2021. El país ha firmado importantes acuerdos de inversión con el gobierno talibán, incluido uno para la extracción de petróleo y litio. Además, Rusia también ha firmado acuerdos importantes con los talibanes,

suministrando gasolina, gasóleo y trigo a Afganistán, lo que ha inquietado a Estados Unidos, explica Malhotra.

Agus Morales opina que, el hecho de que Afganistán haya fortalecido relaciones con estas potencias, “afecta a Estados Unidos en el sentido de que deja de ser importante en una región clave del mundo donde ha estado durante décadas”. Aun así, Morales explica que Estados Unidos sigue siendo el principal donante de Afganistán. De hecho, han entregado más de 2.000 millones de dólares desde la llegada de los talibanes al poder, añade el director de la revista 5W. Esta cifra es mucho menor a la ayuda que recibía antes el gobierno afgano. Sin embargo, actualmente hay muchas denuncias y dudas sobre cómo administran estas ayudas los talibanes. Sobre todo, invierten esta ayuda en seguridad. Todo lo que son servicios públicos, como la educación o la sanidad, no es una prioridad para los talibanes, apunta Morales.

Bashir Eskandari piensa que, sin esta ayuda económica, los talibanes no podrían subsistir. Además, añade que muchos líderes talibanes son los jefes de las mafias de opio y otras drogas, y que por eso tienen tanto dinero. “El gran problema que tenemos en Afganistán actualmente, es que los talibanes tienen mucho dinero. Sin embargo, el resto del país es pobre. Entonces, que sus mujeres no trabajen, por ejemplo, no les perjudica porque ya tienen suficientes recursos financieros, pero a la mayoría de personas afganas sí que les perjudica.”

El gran poder de los talibanes y el bloqueo económico: ¿qué futuro le espera a Afganistán?

A día de hoy, los talibanes son más poderosos que nunca, afirma Mònica Bernabé. La periodista del diario *Ara* explica que los talibanes nunca antes habían tenido vehículos ni armamento tan moderno como el que poseen en la actualidad. “Cuando llegaron al poder, se quedaron con todas las armas y vehículos que tenía la policía y el ejército afganos, que era el material que suministró Occidente durante los años de intervención”, señala Bernabé. Según *El Confidencial*, en 2021 los talibanes tuvieron acceso a equipamiento militar estadounidense valorado en más de 85.000 millones

de dólares. Esto incluía 75.000 vehículos, más de 200 aeroplanos y helicópteros, más de 600.000 armas ligeras.

Bernabé explicó también que la situación actual de Afganistán ha generado un bloqueo económico en el país, ya que los talibanes no están reconocidos como gobierno legítimo de Afganistán por la comunidad internacional, lo que dificulta la realización de transferencias bancarias. Esta situación está perjudicando a la población local, ya que les aísla del mundo. La periodista piensa que, para mejorar la situación en Afganistán, no hay otra salida que negociar con los talibanes, al menos para acabar con este bloqueo financiero. “Quizás, negociando se podría llegar a establecer unas condiciones más dignas que las actuales para la población afgana”, apunta.

La periodista añade también que hay otros países, como Arabia Saudita o Qatar, quienes sus gobiernos también vulneran derechos de la población, especialmente de las mujeres, colectivos LGTB u otras minorías. Con estos países, en cambio, la comunidad internacional sí que mantiene relaciones, por ejemplo, para la celebración de la Supercopa, donde se destinan millones de euros. Por lo tanto, Bernabé asegura que, “el discurso moralista de no querer negociar con los talibanes por sus ideales no es coherente ya que, si les interesa, negocian con quién sea”.

Otra de las razones por las que es complicado cambiar la situación en Afganistán es la falta de resistencia contra los talibanes, opina Bashir Eskandari. Explica que la única resistencia contra los talibanes está fuera de Afganistán, y esta resistencia no recibe apoyo por parte de los gobiernos. Además, Eskandari apunta que, sin la legalización de los partidos políticos en Afganistán, es aún más complicado influir en la población. Sin embargo, él piensa que la mayoría de los afganos están en contra de los talibanes, aunque no haya estadísticas sobre ello. “Solo por el hecho de ir en contra de las minorías étnicas y de las mujeres, los talibanes ya poseen una gran parte de oposición de estos colectivos, que representan más de la mitad de la población. Únicamente las minorías étnicas del país ya representan el 60% de la población. Además, hay muchas mujeres y hombres pastunes que también se

oponen al régimen.” Según Eskandari, si los países occidentales no apoyaran a los talibanes, estos no tardarían en disolverse, ya que la gran mayoría de la población afgana no los quiere.

También es importante tener en cuenta que la mayoría de la población en Afganistán es analfabeta y que no hay electricidad las 24 horas del día, por lo que es complicado entrar a internet e informarse, apunta Mònica Bernabé. Según datos de El Orden Mundial, en 2019, tan solo el 32% de la población afgana sabía leer y escribir, ocupando el tercer puesto como país con más personas sin alfabetizar.

Por lo tanto, sería realmente complicado que la situación actual de Afganistán mejorase a corto plazo. Teniendo en cuenta el gran poder de los talibanes, el bloqueo financiero, la falta de reconocimiento de la resistencia, los niveles de pobreza y el gran número de personas analfabetas en Afganistán, ninguno de los entrevistados ve ninguna solución ni mejora para la terrible situación actualmente.

Es lógico que los afganos deseen marcharse a otro país donde tengan más derechos, libertades y oportunidades. Las historias de Bahoden, Massouda y Bashir reflejan casos de supervivencia, donde la lucha para viajar de un país a otro y el esfuerzo para rehacer su vida es indudable.

Sin embargo, hay muchos otros casos en que estos factores no lo son todo. Hay situaciones donde la valentía y el esfuerzo no son suficientes porque las circunstancias lo impiden. Nuestros entrevistados se han enfrentado a situaciones inhumanas por las que nadie merece pasar y han conseguido salir adelante, y eso es rotundamente admirable. Aun así, no todas las personas refugiadas logran rehacer su vida y también es importante tenerlas en cuenta y no restarles mérito. Además de la lucha, la disciplina y la persistencia, la suerte también juega un papel crucial en estos casos. Es importante valorar todas las experiencias y reconocer que cada persona refugiada enfrenta desafíos únicos.

5. CONCLUSIONES

Realizar *Entre dos mundos: Voces afganas exiliadas en Barcelona* ha sido un proyecto que me ha hecho crecer tanto a nivel profesional como a nivel personal, además de haber sido un aprendizaje en profundidad sobre la situación de Afganistán y haberme permitido conocer de primera mano tres historias de refugiados de este país.

En primer lugar, gracias a la documentación y la información obtenida a raíz de las entrevistas, he podido construir mi propio criterio frente a la situación actual de Afganistán, cosa que antes no podía hacer ya que no estaba lo suficientemente informada sobre el tema.

En segundo lugar, este proyecto también me ha permitido conocer en primera persona historias que representan una realidad totalmente distinta a la mía y valorar más las condiciones en las que vivo. Después de ser consciente de la responsabilidad moral e histórica que tiene Occidente en Afganistán (así como en otros conflictos y guerras), he reforzado aún más mi opinión sobre acoger a refugiados y favorecer su integración.

Respecto a la parte más personal, he aprendido que hay muchas situaciones que no puedo controlar y no vale la pena frustrarse por ello. En distintas ocasiones, me han cancelado entrevistas, ha habido errores de sonido en las grabaciones o ha habido otros malentendidos con los entrevistados. Aun así, pienso que he sido resolutiva y he sabido gestionarlo bien, ya que siempre he tenido la motivación de intentar dar el máximo para lograr un buen reportaje. Pienso que es crucial focalizarse en el proyecto y dar lo máximo, pero es importante tener en cuenta que se debe llegar hasta donde uno pueda.

Pienso que he logrado cumplir el objetivo que me planteaba al inicio, el cual era narrar historias de refugiados afganos para visibilizar algunas de las situaciones a las que se enfrentan millones de personas de este país. No obstante, me gustaría poder publicar este reportaje próximamente para que la voz de estas personas

llegase aún más lejos. Además, supondría un gran reconocimiento profesional para mí.

Sin embargo, he vivido momentos donde he dudado de la calidad y la viabilidad de este proyecto debido a mi autoexigencia. Momentos donde perdí la confianza en ello y tuve miedo a no estar a la altura de que fuese un reportaje para ser publicado. Y quizás realmente no lo sea, pero siempre estaré agradecida y orgullosa del conocimiento sobre Afganistán que he adquirido haciendo el reportaje, así como el autoaprendizaje que me ha supuesto realizarlo.

Desde que comencé la carrera de periodismo, supe que me apasionaba investigar temas e historias en profundidad y contribuir a visibilizar situaciones, así que nada me enorgullece más que acabar la etapa de la carrera de periodismo habiendo realizado este reportaje.

6. BIBLIOGRAFÍA

ACNUR (2023, 18 enero). *Cinco cosas que debes saber sobre Afganistán*. <https://www.acnur.org/noticias/stories/cinco-cosas-que-debes-saber-sobre-afganistan>

ACNUR (2023, junio). *Tendencias globales de desplazamiento forzado 2022* | ACNUR. <https://www.acnur.org/tendencias-globales-de-desplazamiento-forzado-en-2022>

ACNUR España (2023, 13 octubre). *ACNUR informa que la tasa de matriculación de refugiados en educación superior alcanzó el 7 por ciento*. <https://www.acnur.org/es-es/noticias/notas-de-prensa/acnur-informa-que-la-tasa-de-matriculacion-de-refugiados-en-educacion#:~:text=ACNUR%20informa%20que%20la%20tasa%20de%20matriculaci%C3%B3n%20de,alcanz%C3%B3%20el%207%20por%20ciento%2013%20October%202023>

Alonso, A. (2023, 5 octubre). «A la comunidad internacional nunca le interesó la población afgana, solo su propia seguridad». *El Independiente*. <https://www.elindependiente.com/internacional/2023/10/04/a-la-comunidad-internacional-nunca-le-intereso-la-poblacion-afgana-solo-su-propia-seguridad/>

Bargués–Pedreny, P., & Principal, C. I. (2021). *Veinte años de intervención internacional en Afganistán: contradicciones y lecciones aprendidas*. *Notes Internacionales CIDOB*, 262, 1-7. <https://doi.org/10.24241/notesint.2021/262/es>

BBC News Mundo (2021, 11 mayo). *Quiénes son los hazara, la minoría chiita objeto de violentos ataques en Afganistán*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57065251#:~:text=Su%20n%C3%BAmero%20exacto%20es%20incierto,%2C%20y%20en%20Mashad%2C%20lr%C3%A1n>

Brown University (2023). *Human and Budgetary Costs to Date of the U.S. War in Afghanistan, 2001-2022* | *Figures* | *Costs of War*. (s. f.). *The Costs Of War*.

<https://watson.brown.edu/costsofwar/figures/2021/human-and-budgetary-costs-date-us-war-afghanistan-2001-2022>

Bernabé, M. (2024). *Cròniques sobre l'Afganistan post-conflicte*. (Sesión de Conferencia). Librería Altaïr, Barcelona.

Bosch, R. M. (2024, 8 febrero). *Más de 163.000 solicitantes de asilo en el 2023*. La Vanguardia.

<https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20240208/9515306/catalunya-registra-cerca-15-000-solicitantes-asilo.html>

Calvillo, José M. (2022, 30 mayo). *El rol de las potencias internacionales y regionales en Afganistán: El regreso del “gran juego”*. <https://docta.ucm.es/entities/publication/3c65fe1e-a816-4ed8-a6dd-c5eabbfbbaa69>

Canchila, M. A., Echeverri, M. C. Y., & Barrios, M. (2022). *Unión Soviética y Afganistán: una aproximación desde la teoría del caos*. Ratio Juris, 17(34), 369-384. <https://doi.org/10.24142/raju.v17n34a16>

Cidón, M. (2023, 11 agosto) *10 restricciones impuestas a las mujeres en Afganistán bajo el régimen talibán*. Amnistía Internacional. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/10-restricciones-impuestas-a-las-mujeres-en-afganistan-bajo-el-regimen-taliban/>

De Lucio, C. (2023, 13 diciembre). *Afganistán, mosaico de diversidad: etnicidad, género y resistencias*. Esglobal. <https://www.esglobal.org/afganistan-mosaico-de-diversidad-etnicidad-genero-y-resistencias/>

Echevarría Llombart, B (2011). *El reportaje periodístico: Una radiografía de la realidad, cómo y por qué redactarlo*. Comunicación social.

Fernández, C. (2023, 29 marzo). *Barcelona atiende a 98.260 inmigrantes y refugiados en los últimos cuatro años*. Metropoli Abierta. https://metropoliabierta.elespanol.com/el-pulso-de-la-ciudad/20230329/barcelona-atiende-inmigrantes-refugiados-en-los-ultimos-cuatro-anos/752174881_0.html

GIWPS (2023). *Women, Peace & Security Index*. (s. f.). <https://giwps.georgetown.edu/the-index/>

Hazara Genocide Archive. (s. f.). <https://www.hazaragenocide.com/afghanistan/>

Hurtado, J., Blandón, Daniela. (2021, 1 septiembre). *La riqueza mineral de Afganistán que ahora asume el grupo talibán*. France24. <https://www.france24.com/es/programas/econom%C3%ADa/20210901-economia-riqueza-mineral-afganistan-asume-taliban>

ICMPD (2024). *Ten migration issues to look out for in 2024*. <https://www.icmpd.org/file/download/60599/file/ICMPD%2520Migration%2520Outlook%25202024.pdf>

Idescat. *Población a 1 de enero. Total y extranjera. Cataluña. Afganistán*. (s. f.). <https://www.idescat.cat/poblacioestrangera/?b=0&nac=d401&lang=es>

Malhotra, D. (2023, 4 octubre). *La apuesta de China en Afganistán y el «miedo a perderse algo» de Estados Unidos*. Reporte Asia. <https://reporteasia.com/opinion/2023/10/04/apuesta-china-afganistan/>

Merino, Á. (2020, 21 abril). *El mapa de la alfabetización en el mundo - Mapas de El Orden Mundial*. El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-alfabetizacion-en-el-mundo/#:~:text=El%20continente%20africano%20y%20el%20sur%20de%20Asia,un%2032%20por%20ciento%20de%20poblaci%C3%B3n%20alfabetizada%20respectivamente.>

OHCHR (2023). Afganistán: Amnistía y violaciones. <https://www.ohchr.org/es/press-briefing-notes/2023/08/afghanistan-amnesty-violations>

Olmo, G. (2021, 17 agosto). *Qué es el Acuerdo de Doha firmado entre el gobierno de Trump y el Talibán y por qué ha sido clave para que los islamistas recuperen el poder*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58239054>

UNHCR (2024). *Afghanistan situation Update - 1 January 2024*. (s. f.). UNHCR Operational Data Portal (ODP). <https://data.unhcr.org/es/documents/details/106221>

USAID. (2024) *Afghanistan | Humanitarian Assistance* | U.S. Agency for International Development. (s. f.). U.S. Agency For International Development. <https://www.usaid.gov/humanitarian-assistance/afghanistan>

Salas, C. (2007). *Manual para escribir como un periodista*. Barcelona: Áltera.

Sevillano, M. (2024, marzo 14). *España retrocede en concesiones de protección pese a recibir cada año más solicitudes*. CEAR. <https://www.cear.es/espana-concesiones-proteccion-cifras/>

RTVE.es. (2023, 28 noviembre). *Bruselas propone 15 años de cárcel en toda la Unión Europea para traficantes cuando mueran migrantes*. <https://www.rtve.es/noticias/20231128/bruselas-propone-carcel-traficantes-mueran-migrantes/2462986.shtml>

7. ANEXOS

7.1 Transcripciones de las entrevistas

Entrevista a Bahoden Salangi

1. ¿Cómo fue tu viaje hasta llegar a España? ¿En qué países estuviste?

Llegué a España a finales de 2010, cuando apenas tenía 16 años. Ahora tengo 35 años, por lo que llevo más de la mitad de mi vida en este país. Salí de Afganistán cuando tenía 12 años, junto con dos de mis primos. Estuvimos en Irán, Turquía, Grecia, Italia y Francia. Los viajes de Irán hasta Grecia, los realizamos con mafias que trafican con personas como nosotros, y las condiciones que nos encontramos fueron realmente duras. Nuestro primer destino fue Irán, donde llegamos cruzando a pie desde Afganistán. Allí me gané la vida lavando coches durante casi un año. Luego nos trasladamos a Turquía, donde trabajé en tiendas de ropa y como taxista durante aproximadamente 6 meses.

Después, nos dirigimos a Grecia atravesando las montañas de la frontera entre Turquía y Grecia, las cuales estaban nevadas. El camino fue realmente peligroso, de hecho, hoy en día sigo teniendo secuelas en mis piernas a causa de esto. Finalmente, logramos llegar a Grecia, aunque fuimos detenidos por la policía y devueltos a Turquía. Aún así, volvimos a intentarlo. Esta vez, decidimos cruzar la frontera con una patera. Navegamos con fuertes rachas de viento, lluvias y frío, en una patera diseñada para 5 personas donde íbamos 15. Al final del trayecto, la patera se hundió y murieron 4 personas, entre ellas uno de mis primos. Mi otro primo y yo logramos llegar nadando hasta una playa de la isla griega de Quíos. Allí nos quedamos casi una semana, durmiendo en el calabozo de una comisaría.

Después de esa semana con la policía, nos dirigimos hasta Atenas, ya que allí habían muchos afganos. Conocimos a uno que nos llevó hasta un pueblo donde trabajamos recolectando hortalizas y frutas. Trabajábamos sin papeles,

de 12 a 13 horas diarias, cobrando solo 20 euros por día. Tenía 15 años en ese entonces, y estuve allí durante 2 meses, ganando unos 600 euros al mes.

Luego fuimos a Patras para ir hasta Italia escondidos en un camión, ya que allí hay un puerto donde los camiones suben en barcos. Me escondí en el tanque de gasolina donde está el tubo de escape. Mi primo hizo lo mismo en otro camión. Estuve 36 horas en ese camión, hasta llegar a Roma. Cuando ya estábamos en carretera, decidí salir del camión ya que me di cuenta de que me quemaba por la parte baja de la espalda. Me había hecho una quemadura con el tubo de escape. Soy consciente de que desde fuera puede parecer una locura, pero cuando te encuentras en una situación donde estás al límite por sobrevivir, el miedo se te pasa.

Desde allí cogí un tren hasta Milán y de allí me fui a París, donde pasé algunas noches durmiendo en un parque. Estuve esperando allí durante una semana hasta que llegó mi primo. Tras un largo viaje en camiones, trenes y caminatas, nos reencontramos otra vez en París.

Teníamos un amigo que estaba en España, así que decidimos ir para allá con él. Fuimos hasta Valencia porque el tío de mi amigo trabajaba allí.

2. ¿Qué hicisteis al llegar a España? ¿Os ofrecieron alguna ayuda desde el estado?

Estuvimos en un centro de asilo durante 6 meses, hasta que obtuve el permiso de trabajo y el NIE. Luego conocí a un afgano que me ofreció trabajo en una empresa de alfombras en el pueblo de Cullera. Trabajé casi tres años con un contrato de 20 horas cobrando unos 600 euros al mes. También,

durante la época de las Fallas, me dedicaba a vender cervezas entre la multitud.

Después de dos años, me rechazaron la renovación del permiso de trabajo y el NIE debido a la falta de embajada afgana en España. Entonces, fui al CEAR, donde un abogado me ayudó a obtener mis documentos de identificación. Volví a contactar al empresario de alfombras para informarle que tenía papeles. Después de dos años trabajando allí, exigí mejores condiciones. El empresario me las prometió, aunque incumplió su promesa. Por lo tanto, decidí dejar la empresa. Por primera vez en 14 años, tenía dinero para irme en avión hasta Pakistán para ver a mi familia. Al regresar, decidí comenzar una nueva vida en la ciudad de Barcelona.

Allí trabajé ilegalmente como vendedor en el Parc Güell durante cinco años. Si la policía nos atrapaba, teníamos que pagar una multa. Además, presencié abusos policiales contra otros compañeros en varias ocasiones.

Más tarde, trabajé en un kebab turco, donde me hacían trabajar muchas más horas de las contratadas y me pagaban una miseria. Empecé como ayudante de limpieza, luego como ayudante de cocina y terminé siendo jefe de cocina.

Posteriormente, fundé en un servicio de bicitaxis con un amigo. Pero la empresa cerró debido a que muchos trabajadores estaban en la informalidad y hubo intervención de mafias.

Finalmente, en 2020 abrí el restaurante que llevo hoy en día, el Luna de Kabul, justo antes del Covid.

- 3. Hace poco has conseguido traer a tu mujer y a tus hijas de 2 y 4 años a España. ¿Con qué dificultades os habéis enfrentado para traerlas hasta España?**

El proceso para obtener los pasaportes fue realmente complicado y caro. Tuve que pagar 5.000 euros por cada pasaporte. Una vez conseguí tramitarlos en 2021, vinieron los talibanes y fue imposible traerlas a España. Después de todo el esfuerzo que hice para que pudieran venir, fue realmente frustrante ver que finalmente no iba a ser posible. Empecé a pensar que mi vida no tenía ningún sentido aquí en España sin ellas. Acudí al CEAR para pedir ayuda y me dijeron que la mejor opción era que fueran a Irán y recogerlas allí. Hace más de un año que mi mujer y mis hijas se fueron a Irán, pero yo no he podido ir a buscarlas hasta hace 2 meses. Actualmente, ya están aquí conmigo y lo único que deseo es un futuro bueno para ellas. Yo he estado toda mi vida fuera, y quiero que mis hijas puedan tener una vida mucho mejor que la que habrían tenido en Afganistán.

4. ¿Consideras que es fácil asentarse como refugiado en España?

Sé que ahora hay más ayudas que cuando yo llegué, pero igualmente es un proceso difícil. Al final, llegar a un país sin dinero y sin conocer el idioma, te limita mucho tus posibilidades de tener una vida digna, con un hogar y un trabajo estables. Los trámites para gestionar la solicitud de asilo son complicados y no todo el mundo logra que se la aprueben.

Otro gran problema está en los centros de acogida, ya que hay algunos que, aprovechando la situación de vulnerabilidad de las personas que acogen, no dan el trato que deberían dar. Conozco mucha gente que se ha quejado de un centro de Manresa, por recibir comida caducada. El gobierno es quien paga estos centros de acogida, pero actualmente hay un negocio con ello. También conozco gente que afirma haber recibido un trato diferente a otros refugiados, como los ucranianos. Así que pienso que el racismo también es un problema que nos dificulta la integración. También ha notado mucho el racismo que hay en la acogida de refugiados según su procedencia. Para los refugiados ucranianos ha habido una mayor movilización para su acogida.

5. ¿Qué piensas sobre el papel de las potencias occidentales en Afganistán?

Pienso que las potencias occidentales tienen muchos intereses y mentiras por el medio, le pareció muy fuerte que EUA y las potencias occidentales respaldasen a los muyahidines. Pienso que las potencias occidentales siempre actúan en función de sus intereses geopolíticos y estratégicos. Por ejemplo, durante la Guerra Soviético-Afgana, respaldaron a grupos como los mujahideen en su lucha contra la ocupación soviética, lo que, a largo plazo, contribuyó a la inestabilidad en la región. También han llevado a cabo operaciones militares y pruebas de armas en Afganistán, lo cual ha aumentado aún más la devastación y el sufrimiento en mi país.

Sin duda, la intervención extranjera ha tenido consecuencias horribles para los civiles afganos. Siempre me ha parecido injusto que, al final, sean las personas comunes quienes sufran las consecuencias por culpa de los políticos. Yo he vivido en primera persona lo que fue la invasión soviética, la guerra civil, el primer gobierno talibán y la invasión de Estados Unidos. Después de vivir tanta violencia e inestabilidad, desconfío profundamente y no tengo ninguna esperanza en la política y de las acciones de las potencias occidentales en mi país.

Entrevista a Massouda Kohistani

1. ¿Cómo fue el proceso para salir de Afganistán y llegar a España?

Realmente, para mí no fué muy complicado, ya que yo estoy considerada como persona de riesgo primario debido a mi activismo e ideología frente a los talibanes. Por este motivo, fui de las primeras personas que fueron evacuadas.

2. ¿Trabajaste durante tus años en Afganistán?

Sí, primero trabajé de voluntaria como profesora de inglés, ya que sabía que la gente afgana no se podía permitir las clases, y sentía la necesidad de

hacerlo. La mayoría de la gente en Afganistán no tenía dinero para ir a la escuela ni a la universidad. Mi familia, por ejemplo, trabajaba únicamente para sobrevivir. También me dediqué a ir a casas de chicas que no se les permitía asistir a la escuela, para enseñarles inglés u otros conocimientos.

Años más tarde logré conseguir un puesto de trabajo en la radio nacional afgana. Era de las únicas mujeres que trabajaban allí, y teníamos un programa que se llamaba “Educación para todos”. Con el programa, intentábamos hacer un cambio en la sociedad, después del sufrimiento que supuso el primer gobierno talibán. Este trabajo me motivaba mucho, y es por esto que invertía toda la energía y el tiempo que podía.

Posteriormente, trabajé como asistente de búsqueda senior en la Organización de la Unidad de Investigación y Evaluación de Afganistán, llevando a cabo diferentes proyectos sociales y políticos, la mayoría enfocados en la participación de las mujeres en la política, la sociedad y la economía. También estuve en la Jirga Nacional sobre Consultas de Paz, y he redactado diferentes artículos sobre la situación de las mujeres en Afganistán, en persa y en inglés.

3. Formaste parte de la Red de Mujeres Afganas, y estuviste involucrada en la organización de protestas después de la toma de poder de los talibanes en 2021, arriesgando tu vida. ¿En qué consistió el proceso de organización de estas protestas? ¿Por qué decidiste correr este riesgo y qué te motivó?

Como mujer, soy plenamente consciente de la discriminación que recibimos en la sociedad afgana, y siempre he sentido la necesidad de formar parte del cambio y luchar por los derechos de todas las mujeres de mi país. Distintas personas y grupos nos advirtieron de que los talibanes nos matarían si realizábamos estas protestas. Aun así, nosotras sabemos perfectamente cómo son los talibanes con las mujeres, sus ideologías y sus estrategias. Por

lo tanto, preferimos correr el riesgo de morir antes que vivir sin ningún tipo de libertad.

Para la organización de las protestas, creamos un grupo de WhatsApp en el que también había hombres que nos apoyaban, donde hablamos sobre los puntos donde haríamos las protestas. También decidimos que los hombres no participasen en las manifestaciones por seguridad, ya que durante las protestas del anterior gobierno, mataron a todos los hombres que participaban en ellas. No sé si, afortunada o desafortunadamente, me fui de Afganistán el 21 de agosto de 2021 junto con la periodista Khadija Amin, por nuestra situación de riesgo como activistas políticas en contra de la ideología talibana. Por lo tanto, no asistí a las protestas. Aun así, me dediqué a compartirlas a través de Instagram y Facebook, porque en España estaba segura. Además, al llegar a España, organizamos una protesta en Salamanca con otras mujeres activistas, de las cuales estuve muy agradecida.

4. ¿Qué fue lo más difícil de llegar a España?

Cuando llegamos, los medios de comunicación sabían que veníamos, y tuvimos distintas entrevistas con diferentes medios, lo que fue muy duro para nosotras. Siempre nos preguntaban por qué habíamos dejado nuestro país, y qué nos había pasado. Para nosotras fue realmente duro hablar en esos momentos, sabiendo que habíamos dejado a nuestras familias y amigos en Afganistán. Un día, mientras hablaba con mi madre por videollamada, los talibanes entraron a mi casa. Le cogieron el teléfono, y lo apoyaron en la pared para que yo pudiera ver lo que le iban a hacer. La empezaron a golpear. Yo me quedé callada sin decir nada. Y entonces se fueron. Ni mi familia ni nadie está seguro en Afganistán, están sobreviviendo, y es duro saber que tus seres queridos están en esta situación mientras tú estás en otro país.

5. ¿Ves factible traer a tu familia a España en un futuro?

Realmente no lo sé. Al principio me dijeron que preparara una lista con los familiares que deseaba traer a España, y que lo mandase a la embajada española en Irán. He mandado distintos emails, pero no obtengo respuesta. Realmente no sé como hacer para traer a mi familia a España, y los necesito, porque me siento muy sola y vacía. La mayoría de los afganos que han conseguido traer a su familia a España, antes trabajaban con el gobierno español desde Afganistán. Mi situación es diferente, ya que yo no trabajaba con el gobierno. Cuando voy a la universidad cada mañana y salgo por la puerta de casa, me pregunto ¿qué narices estoy haciendo aquí? Cuando salía de casa en Afganistán, siempre tenía a alguien de mi familia a quien decir adiós, pero aquí no tengo a nadie.

6. Estudias un Máster en Análisis Político y Asesoría Institucional en la Universitat de Barcelona. ¿Con qué dificultades te encontraste como refugiada para poder aplicar? ¿Sientes que las instituciones facilitan el acceso a la universidad para refugiados?

Cuando llegué a España, me informaron de que podía aplicar a una beca para personas refugiadas en la Universidad de Barcelona. Tuve la suerte de ser una de las 100 personas seleccionadas, gracias a mi experiencia y mis estudios previos en ciencias políticas. Aun así, muchas otras personas se quedaron sin plaza. Realmente fue una gran oportunidad para mí, pero pienso que debería haber más oportunidades para que toda persona en situación de asilo tenga la opción de poder estudiar.

7. ¿Consideras que el gobierno español te ha apoyado en términos de asistencia social, búsqueda de empleo e integración?

Estoy realmente agradecida con las oportunidades educativas y la asistencia social que me ha ofrecido el gobierno español. La beca que recibo como estudiante, cubre todas mis necesidades, como el alojamiento, la comida y otro tipo de asistencias básicas. Aun así, cuando termine de estudiar, se me acaba la beca, por lo tanto, tendré que buscar un trabajo. Aquí es donde

encontramos la parte más complicada. La mayor barrera a la que nos enfrentamos los refugiados para buscar empleo, es la lingüística. No hablar el idioma del país donde vives te impide trabajar en la gran mayoría de empleos.

8. En tu opinión, ¿qué es lo que falló en el acuerdo de Doha?

Los afganos nunca llegamos a estar contentos con el gobierno de Estados Unidos, porque también mataron a gente y también estaban en contra de los derechos de las mujeres. Dijeron que su trabajo había terminado, que habían matado a Bin Laden, y que ya no tenía sentido quedarse. Consideraron que los talibanes no eran terroristas, así que negociaron con ellos y les entregaron sus armas.

Es curioso que los Estados Unidos sacaron al pueblo afgano del primer gobierno talibán, gobernaron con otros criminales de guerra (los muyahidines), y 20 años después se retiran y dejan a los afganos en la misma situación que cuando vinieron. Esto demuestra que a Estados Unidos no le importa la paz ni los derechos de las mujeres afganas, únicamente actúan por sus propios intereses.

Además, Afganistán tiene muchos recursos naturales y cultiva opio de buena calidad debido a su geografía, y por eso las potencias mundiales mantienen sus negocios. Nadie tiene una mejor calidad de opio que Afganistán. Entonces, especialmente el Reino Unido y Estados Unidos, no hacen nada frente a la situación de Afganistán porque quieren mantener relaciones con el gobierno del país.

9. ¿Cuál consideras es la diferencia entre el primer y el segundo gobierno talibán?

La ideología es exactamente la misma, la única diferencia es la difusión de sus ideas a través de las redes sociales. De hecho, tienen Instagram, TikTok, y Facebook, así que expanden su ideología de esta manera. Además, siguen sin aceptar la constitución, ya que tienen su propia ideología y justifican que

siguen el islam. Afganistán es el único país que no tiene una constitución. Antes de los talibanes, teníamos constituciones muy buenas, pero cuando los talibanes tomaron el poder, violaron todas las leyes.

10. Afganistán ha estado en guerra durante más de 45 años. ¿Cómo ves el futuro del país y cuáles crees que son las soluciones para lograr la estabilidad?

No hay solución para Afganistán, al menos a corto plazo, porque todos los terroristas internacionales apoyan a los talibanes. ¿Por qué las potencias occidentales están observando en silencio la situación en Afganistán? Porque no tienen tanto poder o autoridad para decidir o detener la situación del país, y por sus propios intereses políticos y económicos. Las organizaciones terroristas internacionales tienen el poder absoluto en todo el mundo. No hay nadie con el poder suficiente para detener esta situación ahora.

Entrevista a Bashir Eskandari

1. En 1997, tú y tu familia emigrasteis a Irán, país de mayoría chiíta y refugio de miles de personas de etnia hazara, después del ataque talibán en Ghazni. ¿Hasta cuando estuviste allí?

Vivimos en Irán hasta 2007. Sin embargo, en 2008, me marché a Grecia. Dejé Irán ya que no me permitían estudiar en la universidad por ser extranjero. Durante nuestro tiempo en Irán, mi padre creó una asociación independiente para refugiados afganos, donde impartíamos clases de informática, inglés y alfabetización. En aquel momento, más de 3 millones de afganos vivían en Irán. El principal problema al que se enfrentaban muchos afganos era que tenían una edad superior a la requerida para ingresar a las escuelas iraníes. Por lo tanto, les resultaba imposible acceder a la educación por dos razones: no tenían residencia y tampoco cumplían con los requisitos de edad. Inicialmente, abrimos una escuela en la provincia de Isfahán, pero debido a que el gobierno cerró nuestra escuela en Isfahán en tres ocasiones, decidimos mudarnos a Shiraz y comenzar una nueva escuela para

inmigrantes. Allí, empecé a estudiar un grado de informático que me pagaba a través de las clases que daba en la asociación y trabajando como montador de ordenadores. A parte, también empecé a estudiar literatura por mi cuenta.

2. ¿De dónde viene este interés por la literatura?

Mi tío era poeta y me enseñó muchos libros y autores, desde Shakespeare y Tolstoi hasta Gibrán Jalil Gibrán, el famoso escritor libanés, y Saint Jean Priest. A través de él, tuve la oportunidad de explorar la literatura no solo de Afganistán e Irán, sino también de Occidente. Siempre me interesó comprender los diferentes estilos y ritmos de los poemas occidentales.

Cuando llegué a Irán, me di cuenta de que había una gran cantidad de jóvenes interesados en la literatura, y que había muchos poetas y escritores talentosos en el país. En cambio, en Afganistán, solo conocía a mi tío como escritor, ya que vivíamos en Ghazni y no teníamos mucha comunicación con el mundo exterior, lo que limitaba mi conocimiento de otros poetas afganos.

3. Regresasteis a Kabul en el año 2005, pero enseguida os volvisteis a ir. ¿Por qué os volvisteis a marchar?

En 2005 decidimos volver a Afganistán, pero no tardamos en irnos después de que secuestraran a mi padre. Él había trabajado como general comandante en la lucha contra la URSS y también había luchado contra los talibanes. Entonces, le empezaron a llegar las amenazas talibanas por su ideología, etnia e idioma. Una noche vinieron 4 o 5 motocicletas de talibanes con armas, los cuales se llevaron a mi padre y nos dijeron que nos fuésemos y que, si regresábamos, nos matarían. Denunciamos la situación e intentamos localizar a mi padre de todas las maneras, pero no lo conseguimos. Al final, el gobierno de Afganistán solo estaba en Kabul y los talibanes estaban por todos los pueblos de las afueras, lo que hacía que en el fondo tuvieran más poder los talibanes.

Estuvimos 16 años sin saber nada de mi padre, hasta que en 2021 logró escaparse y venir a Irán. Vino desnutrido y con problemas de salud, pero ahora está mejor. Nos contó que le llevaron a la frontera entre Afganistán y Pakistán, ya que era una zona donde el gobierno no tenía control. Estuvo en diferentes provincias encarcelado, pero mayoritariamente estuvo allí. Le dijeron que si quería podía ir a Kabul a trabajar, y allí tuvo la oportunidad para escaparse. Cuando los talibanes tomaron el poder en 2021, dejaron escapar a muchos presos para evitar conflictos y luchas con el anterior gobierno. Aun así, hoy en día sigue habiendo muchos activistas y luchadores por los derechos sociales que siguen encarcelados.

4. ¿Fue fácil llegar a Irán esta segunda vez?

Para nada. Después de que los talibanes destrozaran nuestra casa en Ghazni, contactamos con grupos traficantes de personas para poder irnos a Irán con mi madre y mis hermanos. Nos llevaron en un minibús hasta Herat, y allí nos subieron en camiones militares que nos llevaron hasta Irán, aunque nos dejaron tirados en medio de la montaña y tuvimos que andar mucho. Además, cuando estábamos huyendo de Gazni junto a otras personas, los talibanes nos lanzaron misiles y murieron 5 personas. En mi caso, se me rompió la tibia, me entró metralla en los ojos y también se me clavaron algunos trozos en el pecho. Como es de esperar, no pude hacer una curación decente ni de mi pierna ni de mis ojos, por lo que se me soldó mal el hueso y perdí parte de la visión. En consecuencia, hoy en día tengo una discapacidad del 49%, ya que no puedo caminar bien y tengo poca visión.

5. Llegaste a Grecia en el año 2008. ¿Cómo fue el viaje hasta allí?

Fue realmente duro. Desde Turquía, me subí a un barco junto a otras 72 personas, en una embarcación con capacidad para 30. Además, estaba lleno de mosquitos y era de noche. Salimos a las 2 de la mañana, estaba todo oscuro y no veíamos bien nuestro entorno. El barco se quedó sin gasolina cuando estábamos a dos kilómetros de la costa de la isla de Lesbos, así que tuvimos que remar a mano y llegamos a la orilla con mucha dificultad.

Estuvimos a punto de ahogarnos, había mucha gente llorando y estábamos todos aterrorizados.

6. Este año han muerto 47 personas de etnia hazara en Afganistán. ¿En qué condiciones se encuentran las personas de esta etnia actualmente en Afganistán?

Las personas de etnia hazara se encuentran en peligro en Afganistán, ya que tenemos una ideología más abierta que los talibanes y eso no les gusta. Por ejemplo, los hazara tenemos más costumbre de que las mujeres estudien y trabajen. También, en las bodas hazara, el hombre no tiene que pagar dinero a la familia de la mujer. De hecho, cuando las familias no tienen mucho dinero, también solemos hacer bodas comunes para economizar los gastos entre varias familias. Los hazara pensamos que las costumbres de los pastunes son realmente atrasadas, debido a que somos chiitas, y en general somos más abiertos que los sunitas. En Irán, país de mayoría chiita, las mujeres pueden conducir. Antiguamente, en Afganistán no había pastunes, vinieron con animales y muchos se instalaron en las montañas, y muchos de ellos no son muy civilizados.

En 1880 hasta 1893 hubo el mayor genocidio de los hazaras, mataron al 62% de la población hazara. Hasta aquel momento, los pastunes no tenían una tierra como tal.

7. ¿Qué responsabilidad tienen las potencias occidentales en la situación actual de Afganistán?

Los intereses de las potencias regionales y mundiales han impedido que haya estabilidad y paz en mi país. Desde la invasión soviética en 1979, Afganistán siempre ha sido un escenario clave en la lucha geopolítica entre las superpotencias mundiales. Durante la Guerra Fría, nos convertimos en un campo de batalla en el conflicto entre la URSS y Estados Unidos, con la participación de la OTAN y otros actores regionales.

Posteriormente, la invasión liderada por Estados Unidos en 2001 tras los ataques del 11 de septiembre hizo caer al régimen talibán, pero no logró estabilizar el país. Tuvimos presencia militar extranjera durante dos décadas, sin un plan claro de reconstrucción política y social de Afganistán. Por lo tanto, el hecho de que Afganistán esté en manos de los talibanes, y que las mujeres y las minorías étnicas no tengan derechos es culpa de las potencias occidentales y del acuerdo de Doha, no de la gente afgana. Estados Unidos dejó todas las armas nuevas a mano de los talibanes y abandonaron a todos los ex militantes y al presidente del gobierno. En otros episodios de la historia, hemos podido observar que cuando Estados Unidos interviene en algún país, siempre se acaban generando episodios negativos para la población del propio país. Lo hemos visto en Vietnam, Corea, Cuba, etc.

Cada semana, EUA manda 40 millones de dólares a los talibanes. Este dinero supuestamente lo envían como ayuda humanitaria, pero los talibanes se lo quedan todo. Sin este dinero, los talibanes no podrían gobernar. Además, los países occidentales no reconocen ni apoyan la resistencia contra los talibanes.

Pienso que, en la esencia política, los líderes tienen que crear problemas, por lo que los Estados Unidos nunca han venido para construir un futuro mejor. El hecho de que haya guerras es interesante y beneficia a muchas compañías de armas. No les importan las personas que mueran, sino vender sus armas. En oriente medio, se ha perdido totalmente la confianza en los países occidentales, se les ve como países que nos van a engañar.

8. ¿Por qué piensas que Afganistán fue “elegido” como tabla de ajedrez de los bloques soviéticos y estadounidenses durante la Guerra Fría?

Afganistán es estratégicamente importante debido a su ubicación geográfica. Sirve como un puente entre Asia Central y del Sur, con fronteras con China,

Uzbekistán, Tayikistán, Irán y Pakistán. La teoría del Heartland de Sir Halford John Mackinder sostiene que el control de esta región proporciona un acceso crucial a las rutas comerciales y al poder global. Por este motivo, Afganistán resulta un país interesante para las potencias mundiales.

Además, durante la guerra soviético-afgana (1979-1989), Estados Unidos y otros países occidentales apoyaron a los muyaidines con armas y financiamiento para combatir la invasión soviética. Este apoyo alimentó el surgimiento de grupos fundamentalistas islámicos, incluidos los talibanes.

Actualmente, China y Rusia buscan llenar ese vacío y fortalecer sus lazos con los talibanes. China, en particular, tiene interés en la estabilidad de la región debido a su proyecto de la Ruta de la Seda y busca garantizar su seguridad y eludir el extremismo islámico en la región de Xinjiang. Además, las ricas reservas minerales de Afganistán representan una tentación económica para muchas potencias.

9. ¿Cómo crees que el apoyo financiero y político de los países occidentales a los talibanes afecta la estabilidad y la voluntad del pueblo afgano, especialmente de las minorías étnicas y las mujeres?

Muchos líderes talibanes son los jefes de las mafias de opio y otras drogas, por eso tienen tanto dinero. El gran problema que tenemos en Afganistán actualmente, es que los talibanes tienen mucho dinero, ya que reciben dinero de la ayuda humanitaria (y se lo quedan para ellos) y de las drogas. Sin embargo, el resto del país no tiene dinero. Entonces, que sus mujeres no trabajen, por ejemplo, no les perjudica porque ya tienen suficientes recursos financieros. Pero a la mayoría de personas afganas, uzbekas, tayikas, hazaras y otros pastunes, sí que les perjudica.

Si los países occidentales no apoyaran a los talibanes, estos no tardarían en disolverse, ya que la gran mayoría de la población afgana no los quiere. Solo

las minorías étnicas del país, que representan el 60% de la población, junto con la mayoría de las mujeres incluso de etnia pastuna, y muchos hombres pastunes, se oponen a los talibanes. Es claro que los talibanes carecen de reconocimiento genuino en Afganistán; quienes desean y se benefician de su presencia son precisamente los países occidentales, que les proporcionan financiamiento y no reconocen a la resistencia.

Si países como Francia o Estados Unidos, que son potencias líderes, apoyaran a las resistencias contra los talibanes, formadas por diferentes grupos étnicos como uzbekos, hazaras y tayikos, se podría derrocar a los talibanes. Los líderes afganos de estas etnias están exiliados en diferentes países europeos, pero hasta el momento ningún partido político en estas naciones les ha brindado apoyo. Con el respaldo adecuado desde países occidentales, sería posible desestabilizar y eventualmente derrotar a los talibanes.

10. Afganistán lleva más de 45 años en guerra. ¿Cómo ves el futuro del país? ¿Crees que hay alguna solución a largo plazo?

Ahora mismo, es muy complicado, ya que los talibanes tienen mucho poder, debido al apoyo que reciben de países como Pakistán, Irán, China, Rusia y Arabia Saudita. Además, es muy difícil cambiar una situación así sin partidos políticos ni una gran resistencia (la resistencia que hay está fuera de Afganistán, y no recibe soporte de los demás países).

Para lograr una solución a largo plazo, sería necesario legalizar los partidos políticos en Afganistán, abarcando una amplia gama de ideologías, incluida la de los talibanes, que representa la corriente predominante en la comunidad pastuna. Sin embargo, esta medida se enfrentaría a la resistencia de los talibanes, quienes rechazan otras lenguas, etnias e ideologías. Además, sería imprescindible que los países occidentales brindasen apoyo a los grupos resistentes al gobierno talibán, lo cual es complicado debido a los intereses geopolíticos y económicos que he mencionado antes.

11. Al llegar a España, ¿recibiste apoyo en términos de asistencia social, orientación y servicios de integración?

Por parte del gobierno, no recibí ninguna ayuda directa. Recibí ayudas de ONGs como Cruz Roja, Accem, APIP o ACAM durante 12 meses, las cuales consistían en 50 euros al mes y un techo donde dormir. La mayoría de las familias afganas son numerosas, por lo tanto, con estas ayudas es difícil subsistir. Este es el gran problema de los refugiados en España.

En cuanto a la universidad, yo he podido estudiar gratis a causa de mi discapacidad reconocida. Sin embargo, conozco muchos afganos en Barcelona, que no pueden estudiar en la universidad, porque si la pagan no se pueden pagar el alquiler. Yo he intentado hablar en distintas ocasiones con la FAS de la UAB con el objetivo de que permitan a las personas refugiadas estudiar gratis. Este año, conseguí que 8 personas refugiadas estén estudiando gratis en la UAB. Aun así, las plazas para refugiados son muy limitadas y es muy complicado acceder a la universidad en estas condiciones, tienes que luchar mucho y saber mucho para entrar.

Para obtener la nacionalidad española, tienes que tener residencia y asilo político durante más de 5 años, además de realizar un examen de la cultura e historia de España, y otro del nivel A2 de español. Sin embargo, recaudar dinero para pagar una residencia durante 5 años, pagar los cursos de español y tener tiempo para estudiar, cuando a veces tienes que cuidar de una familia, es realmente complicado. Los largos procesos burocráticos para pedir ayudas y documentación, sumado al desconocimiento del país y de la lengua, dificultan mucho la adaptación de los refugiados en el país.

12. ¿Cómo han sido tus experiencias laborales en Cataluña?

Al principio, estuve casi un año con la ayuda de Cruz Roja. Luego, trabajé en una tienda de electrodomésticos, donde conocí a otro afgano que tenía un almacén y me dejó vivir allí. Durante ese tiempo, aprovechaba las horas del

mediodía para estudiar un grado superior en administración de redes e informática y por las tardes trabajaba en la tienda. Aunque no recibía salario, tenía la ventaja de no tener que pagar alquiler, lo cual me permitía centrarme en mis estudios.

Posteriormente, trabajé en varios restaurantes indios y turcos, donde apenas cobraba 60 euros al día, trabajando más de 12 horas en algunas ocasiones. Más tarde, estuve en el KFC de la Rambla de Barcelona y me di cuenta de que solo buscaban trabajadores jóvenes con tarjeta roja, aprovechándose de su vulnerabilidad para ofrecerles pésimas condiciones laborales.

En mi búsqueda de empleo, en general, enfrenté muchos obstáculos económicos, lingüísticos y burocráticos. Aunque hay un discurso en Europa sobre la importancia de la integración de los refugiados en la sociedad de acogida, en la práctica no es así. Como presidente de la Asociación de Afganos de Cataluña, enfrenté dificultades para establecer la asociación, como la falta de apoyo gubernamental o la falta recursos financieros, lo que hizo que avanzar en este proyecto fuera especialmente difícil.

Entrevista Agus Morales

- 1. Según un informe de ACNUR DE 2023, el año pasado había 5,7 millones de personas afganas refugiadas. ¿Qué papel consideras que deberían desempeñar los países de la OTAN y aliados, como Estados Unidos y Europa, en la acogida de refugiados afganos tras el retorno de los talibanes al poder?**

Creo que tienen una gran responsabilidad en la acogida de refugiados, ya que fueron tropas ocupantes en Afganistán durante dos décadas. Mucha gente confió en ellas para crear instituciones democráticas y, sin embargo, con la vuelta de los talibanes al poder, las vidas de estas personas vuelven a estar en peligro. Por lo tanto, pienso que se debería desarrollar un programa extenso de acogida para los afganos, con el objetivo de garantizar que estas personas, que un día comprometieron sus vidas para estar a su lado, estén

en un lugar seguro. Pienso que occidente no está asumiendo la responsabilidad moral e histórica que tiene en Afganistán, y que debería de actuar más proactivamente para su inclusión y adaptación

2. ¿Consideras que la Unión Europea está tomando medidas adecuadas para gestionar la crisis de refugiados afganos?

Se propuso una directiva de protección temporal para dar protección inmediata a todas las personas que vinieran de Afganistán, pero nunca se llegó a aprobar. En Ucrania, en cambio, sí que se aprobó esta directiva. Esta aprobación, ya hubiera sido un gran apoyo a las personas que vienen de Afganistán. No hay ningún mecanismo estable, eficaz y formal para acoger a estas personas que vienen de Afganistán. La acogida de refugiados afganos no está funcionando y pienso que es una vergüenza, ya que hay una responsabilidad moral e histórica que no se asume.

3. ¿Por qué motivos piensas que la UE no aprobó esta directiva de protección temporal para los refugiados afganos?

El parlamento europeo llegó a pedir que se aprobara, pero no se aprobó por motivos geo estratégicos, y pienso que también racistas. Como vimos, sí que se abrieron las puertas a los refugiados de Ucrania, pero no a los de Afganistán. También hay muchos otros motivos que influyen, como por ejemplo la potencia agresora, que en este caso es Rusia. Pero para mí nada puede subrayar la responsabilidad histórica que tienen los países occidentales en Afganistán. Pienso que el pueblo afgano ha sido totalmente olvidado.

4. Algunas potencias como China, Rusia, Pakistán e Irán han fortalecido sus lazos con los talibanes por intereses económicos y políticos. ¿Cómo afecta esta situación a Estados Unidos y Europa?

Esta situación afecta a Estados Unidos en el sentido de que deja de ser importante en una región clave del mundo, en una zona donde ha estado

durante décadas y donde ahora ha pasado a tener mucha menos influencia. Aun así, Estados Unidos sigue siendo el principal donante de Afganistán, de hecho han entregado más de 2.000 millones de dólares desde la llegada de los talibanes al poder. Esta cifra es mucho menor a la ayuda que recibía antes el gobierno afgano. Aun así, actualmente hay muchas denuncias y dudas sobre cómo administran estas ayudas los talibanes. Sobre todo, invierten esta ayuda en seguridad. Todo lo que son servicios públicos, como la educación o la sanidad, no es una prioridad para los talibanes.

5. ¿Cuáles fueron los errores principales en el acuerdo de Doha?

El error principal fue eliminar como interlocutor al gobierno afgano, ya que el acuerdo de Doha fue prácticamente una capitulación. Lo que hizo Estados Unidos fue aceptar que el interlocutor básico fundamental eran los talibanes y pasó por encima del gobierno afgano, precisamente la institución que debía quedar en un Afganistán postinvasión occidental. Fue un contrasentido, ya que no funcionó y el gobierno afgano se derrumbó rápidamente.

Citas de la conferencia de Mònica Bernabé en la presentación de su libro “Crónica de un fracaso” en la librería Altaïr de Barcelona el 29 de febrero de 2024:

"El periodismo sirve para visibilizar sucesos pero, para que haya cambios, es necesaria una movilización de la opinión pública".

"Nuestro interés informativo depende de nuestros propios intereses. Si los occidentales no están allí, ¿por qué nos tiene que interesar Afganistán?".

"En un país donde casi el 50% de la población es analfabeta, la manipulación es mucho más fácil. Cada vez se está islamizando más el país, de hecho, en la TV solo se emiten programas religiosos".

"Mucha gente piensa que los talibanes son los únicos malos, pero cuando convives con afganos te das cuenta de que no todo es blanco o negro. Hay una violencia estructural y emblemática en toda la sociedad afgana".

"La Unión Europea ha negociado directamente con criminales de guerra. Yo no podría ser corresponsal en Bruselas".

"He hablado con muchos afganos y todos consideran que el periodo de guerra más brutal fue la guerra entre facciones muyahidines, donde Kabul quedó totalmente arrasada. Por este motivo, en ese momento, los talibanes se consideraron los salvadores".

"Los EE.UU. decidieron intervenir en Afganistán únicamente para capturar a Bin Laden, no porque les importara Afganistán ni los derechos de las mujeres afganas, a pesar de que vendieron la moto de lo contrario".

"En la conferencia internacional en Bonn, donde se reconoció el nuevo estado de Afganistán en 2001, EE.UU. decidió incluir a los muyahidines en el gobierno, incluyendo así a criminales de guerra en el poder. Se formó un monstruo difícil de controlar, una administración corrupta."

"Razones por las que EE.UU. se retiró de Afganistán:

- 1. Cada vez había más bajas occidentales, y la opinión pública no lo podía asumir.*
- 2. Mantener a las tropas en Afganistán suponía un gran coste económico.*
- 3. Bin Laden ya estaba muerto desde 2011."*

"Pienso que no hacemos esfuerzos para que haya diplomacia de paz. A veces creo que es mejor negociar con el diablo para acabar el conflicto y evitar muertes. Quizás, negociando se podría llegar a establecer unas condiciones más dignas que las actuales para la población afgana".

“Hay un cierto entusiasmo de la guerra por parte de algunos que se consideran “expertos” en el tema, en cambio si hablamos con las personas que han vivido la guerra, todo el mundo quiere que se acabe.”

“Dudo que ninguna potencia occidental vuelva a intervenir en Afganistán, a no ser que surja alguna amenaza que suponga un peligro para occidente”.

“Me parece cínico plantear la opción de que los propios afganos reviertan su situación, teniendo en cuenta que la mitad de la población afgana es analfabeta, es gente sin formación y muy fácil de manipular. Además, en Kabul no hay 24 horas de electricidad al día. Sin electricidad no es tan fácil el acceso a internet y sin internet se complica el acceso a la información. Una primavera árabe, por ejemplo, estuvo organizada por las redes sociales, por lo que organizar algo así en Afganistán sería imposible.”

“Tras la llegada de los talibanes al poder, se ha creado un bloqueo económico. Actualmente, hacer una transferencia bancaria es muy difícil en Afganistán y esto está asfixiando al país. La pobreza ha aumentado muchísimo y la gente está pensando en sobrevivir el día a día, la gente no se plantea revolucionarse u organizarse contra los talibanes”.

“Los talibanes nunca habían tenido vehículos ni armamento tan moderno como el que poseen en la actualidad. Cuando llegaron al poder, se quedaron con todas las armas y vehículos que tenía la policía y el ejército afganos, que era el material que suministró Occidente durante los años de intervención”.

“Hay otros países, como Arabia Saudita o Qatar, quienes sus gobiernos también vulneran derechos de la población, especialmente los de las mujeres, colectivos LGTB u otras minorías. Con estos países, en cambio, la comunidad internacional sí que mantiene relaciones, por ejemplo, para la celebración de la Supercopa, donde

se destinan millones de euros. Por lo tanto, este discurso moralista no es coherente ya que, si les interesa, negocian con quién sea”.

7.2 Documentos de Cesión de derechos de entrevistas

CESIÓN DE DERECHOS DE ENTREVISTAS

Yo, [nombre completo de la persona entrevistada] DAHODEN SALANQI

Con DNI [de la persona entrevistada] X9385639 X

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a [Nombre y apellidos del alumno] con DNI [DNI del alumno] y que tiene como objetivo la elaboración del [Trabajo de Fin de Grado, Tesis doctoral, etc.] sean reproducidas parcial o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre [la entrevista XX], cedo a [Nombre y apellidos del alumno] con DNI [DNI del alumno] todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y por todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que [del Trabajo de Fin de Grado, de la Tesis doctoral, etc.] puede hacerse comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea adecuado.

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), [día, mes y año]

Modelo elaborado por el Servicio de Bibliotecas de la Universitat Autònoma de Barcelona con finalidad informativa. Abril 2024

CESIÓN DE DERECHOS DE ENTREVISTAS

Yo, [nombre completo de la persona entrevistada] *Bashir ESKANDARI*

Con DNI [de la persona entrevistada] *44124863F*

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a [Nombre y apellidos del alumno] con DNI [DNI del alumno] y que tiene como objetivo la elaboración del [Trabajo de Fin de Grado, Tesis doctoral, etc.] sean reproducidas parcial o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre [la entrevista XX], cedo a [Nombre y apellidos del alumno] con DNI [DNI del alumno] todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y por todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que [del Trabajo de Fin de Grado, de la Tesis doctoral, etc.] puede hacerse comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea adecuado.

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), [día, mes y año]

Modelo elaborado por el Servicio de Bibliotecas de la Universitat Autònoma de Barcelona con finalidad informativa. Abril 2024

CESIÓN DE DERECHOS DE ENTREVISTAS

Yo, *Agustín Morales Puga*

Con DNI 46792659X

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a *[Nombre y apellidos del alumno]* con DNI *[DNI del alumno]* y que tiene como objetivo la elaboración del *[Trabajo de Fin de Grado, Tesis doctoral, etc.]* sean reproducidas parcial o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre *[la entrevista XX]*, cedo a *[Nombre y apellidos del alumno]* con DNI *[DNI del alumno]* todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y por todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que *[del Trabajo de Fin de Grado, de la Tesis doctoral, etc.]* puede hacerse comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea adecuado.

Y para que así conste firmo la presente,

MORALES PUGA
AGUSTIN - 46792659X

Firmado digitalmente por
MORALES PUGA AGUSTIN -
46792659X
Fecha: 2024.05.09 13:57:46 +02'00'

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 9-5-23

TRANSFER OF INTERVIEWS' RIGHTS

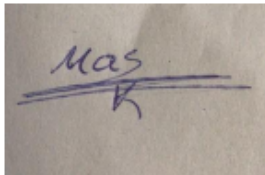
I, *Massouda Kohistani*

holder of DNI Y8885154S

Note that:

- I authorize that my opinions and considerations gathered in an interview granted to *[student's full name]* with DNI *[student's DNI]* and whose purpose is the preparation of the *[Final Project, Doctoral Thesis, etc.]* may be reproduced partially or wholly in the work.
- In case I hold any intellectual property right on *[interview XX]*, I transfer to *[student's full name]* with DNI *[student's ID]* all my exploitation rights over the interview, on a non-exclusive basis, in all forms of exploitation, for everyone and for its entire duration.
- I am informed that the *[Final Project, Doctoral Thesis, etc.]* is likely to be disseminated through the UAB Digital Repository of Documents (DDD) <http://ddd.uab.cat> or any other platform the UAB thinks suitable.

And for the record, I sign

A photograph of a piece of paper with a handwritten signature in blue ink. The signature appears to be 'Mas' followed by a stylized 'K' or 'Kohistani'.

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 23/5/2024

*Model prepared by the Library Service of the Universitat Autònoma de Barcelona for
informative purposes. April 2024*

7.3 Documentos de Cesión de derechos de imagen

CESSIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'ENREGISTRAMENT DE VÍDEO I FOTOGRAFIA

Jo, [nom sencer de la persona que serà fotografiada i/o enregistrada] **BASHIR ESKANDARI**

Amb DNI [de la persona que serà fotografia i/o enregistrada] **44124863 F**

Faig constar:

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos enregistrats per [nom sencer de l'alumne] que tingui com a objectiu [nom de l'activitat o treball] i, conseqüentment, reconec que l'esmentada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix cap intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb allò que estableix la llei orgànica 1/1982, de 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que puguin derivar-se d'aquests enregistraments, cedeixo a [nom sencer i DNI de l'alumne], tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que l'esmentat [nom de l'activitat o treball] és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) per la qual cosa dono el meu consentiment amb la signatura d'aquest document de conformitat amb allò establert al Reglament (UE) 2016/679, del Parlament Europeu i del Consell, de 27 d'abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques pel que fa al tractament de dades personals, i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit, acompanyant una fotocòpia del DNI, dirigida a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I perquè així consti signo la present,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), [dia, mes i any]

Model elaborat pel Servei de Biblioteques de la Universitat Autònoma de Barcelona amb finalitat informativa. Abril 2024

CESSIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'ENREGISTRAMENT DE VÍDEO I FOTOGRAFIA

Jo, [nom sencer de la persona que serà fotografiada i/o enregistrada]

BAHODEN

Amb DNI [de la persona que serà fotografia i/o enregistrada]

SALANGI

Faig constar:

X9385639X

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos enregistrats per [nom sencer de l'alumne] que tingui com a objectiu [nom de l'activitat o treball] i, conseqüentment, reconec que l'esmentada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix cap intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb allò que estableix la llei orgànica 1/1982, de 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que puguin derivar-se d'aquests enregistraments, cedeixo a [nom sencer i DNI de l'alumne], tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que l'esmentat [nom de l'activitat o treball] és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) per la qual cosa dono el meu consentiment amb la signatura d'aquest document de conformitat amb allò establert al Reglament (UE) 2016/679, del Parlament Europeu i del Consell, de 27 d'abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques pel que fa al tractament de dades personals, i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit, acompanyant una fotocòpia del DNI, dirigida a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I perquè així consti signo la present,

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), [dia, mes i any]

Model elaborat pel Servei de Biblioteques de la Universitat Autònoma de Barcelona amb finalitat informativa. Abril 2024

CESSIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'ENREGISTRAMENT DE VÍDEO I FOTOGRAFIA

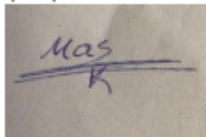
Jo, *Massouda Kohistani*

Amb DNI Y8885154S

Faig constar:

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos enregistrats per *[nom sencer de l'alumne]* que tingui com a objectiu *[nom de l'activitat o treball]* i, conseqüentment, reconec que l'esmentada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix cap intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb allò que estableix la llei orgànica 1/1982, de 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que puguin derivar-se d'aquests enregistraments, cedeixo a *[nom sencer i DNI de l'alumne]*, tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que l'esmentat *[nom de l'activitat o treball]* és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) per la qual cosa dono el meu consentiment amb la signatura d'aquest document de conformitat amb allò establert al Reglament (UE) 2016/679, del Parlament Europeu i del Consell, de 27 d'abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques pel que fa al tractament de dades personals, i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit, acompanyant una fotocòpia del DNI, dirigida a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I perquè així consti signo la present,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), *[dia, mes i any]*

Model elaborat pel Servei de Biblioteques de la Universitat Autònoma de Barcelona amb finalitat informativa. Abril 2024